

LA MUJER

por

El Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia

Título original en inglés:
The women

ÍNDICE

El concepto bahá'í de la igualdad
El papel de la educación en el desarrollo de la mujer
La aplicación del principio de igualdad a la vida familiar
La mujer en el mundo
Promoción del desarrollo de la mujer

Referencias
Bibliografía

I EL CONCEPTO BAHÁ'Í DE LA IGUALDAD

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

1. ¡Oh hijos de los hombres! ¿No sabéis acaso por qué os hemos creado a todos del mismo polvo? Para que ninguno se enaltezca a sí mismo por encima de otro. En todo momento, ponderad en vuestro corazón cómo habéis sido creados. Puesto que os hemos creado a todos de una misma sustancia, os incumbe ser como una sola alma, caminar con los mismos pies, comer con la misma boca y habitar en la misma tierra, para que mediante vuestros hechos y acciones se manifiesten, desde vuestro más íntimo ser, los signos de la unicidad y la esencia del desprendimiento. Éste es mi consejo para que obtengáis el fruto de la santidad del árbol de maravillosa gloria.¹

2. Exaltado, inmensamente exaltado es aquel que ha eliminado las diferencias y establecido la armonía. Glorificado, infinitamente glorificado es aquel que ha hecho que cese la discordia y ha decretado la solidaridad y la unidad. Alabado sea Dios, la Pluma del Altísimo ha eliminado las distinciones entre Sus siervos y siervas y, por medio de sus consumados favores y abarcadora misericordia, ha conferido sobre todos una posición y rango al mismo nivel. Ha quebrado la espina dorsal de las vanas imaginaciones con la espada de la expresión y ha borrado los peligros de las ociosas fantasías por medio del poder penetrante de su fuerza.²

3. ¡Oh mi sierva, mi hoja! Este Agraviado ha oído tu voz y lo que tu lengua interior y exterior han expresado en alabanza a tu Señor. ¡Por la rectitud de Dios! Aquello que la gente posee, y los tesoros de la tierra, y lo que los gobernantes y reyes poseen, no iguala en este día el canto a su alabanza. El Señor del Reino así lo

atestigua en este momento glorioso. Y habiendo oído tu gemido y tu lamento, respondemos con una Tabla que clama entre el cielo y la tierra y hace mención de ti con palabras que immortalizan aquello que ha brotado de ti en su amor, en su servicio, en su recuerdo y en su alabanza. Y Él ha hecho de lo que ha emanado de tu boca un fideicomiso tuyo con Él. Él es, verdaderamente, el Más Bondadoso, el Más Generoso. Si verdaderamente escuchas lo que ha sido revelado para ti por Mi Pluma Suprema en este momento, te remontarás en las alas del anhelo por los cielos del amor hacia el Señor del Día del Convenio, y dirás durante el resto de tus días: Gracias a Ti, oh Tú, Deseo del mundo, y alabanza sea para Ti, oh Tú, Bienamado de la gente de entendimiento. Que toda la existencia sea un sacrificio por tu favor, y que todo lo que ha existido y existirá sea un rescate por Tu Palabra, oh Agraviado entre la gente de la enemistad, oh Tú, en cuyas manos están las riendas de todos los que están en el cielo y en la tierra...

4. En este Día la Mano de la gracia divina ha eliminado toda la diferencia. Los siervos de Dios y sus siervas se consideran en el mismo plano. Bendito es el siervo que ha alcanzado aquello que Dios ha decretado, igualmente a la hoja que se mueve de acuerdo con las brisas de Su Voluntad. Este favor es grande y la posición elevada. Sus bondades y dádivas están siempre presentes y manifiestas. ¿Quién puede ofrecer gratitud apropiada por sus dádivas sucesivas y favores continuos?3

5. Por mi Vida, los nombres de las siervas que son devotas a Dios están escritos y grabados por la Pluma del Altísimo en el Libro Carmesí. Sobresalen por encima de los hombres a los ojos de Dios. Cuán numerosos son los héroes y caballeros en el campo de batalla que están desprovistos del Ser Verdadero y no tienen una porción de su reconocimiento, pero vosotras habéis alcanzado y recibido vuestra porción plena.4

6. ¡Él es el que todo lo ve desde el Horizonte del Cielo del Conocimiento! ¡Oh mi sierva, oh mi hoja! Verdaderamente la Pluma del Altísimo ha dado testimonio de tu reconocimiento de Él, de tu amor por Él y de que te has vuelto hacia el antiguo semblante en los días en que el mundo le ha rechazado, salvo aquellos que Dios, el Altísimo, ha deseado...

7. El bien sea para ti por haberte adornado con el ornamento del amor de Dios y por habésete permitido hacer mención de Él y pronunciar su alabanza. La gracia Divina, en su totalidad, se halla en las potentes manos de Dios, exaltado sea. Él la confiere a quien Él desea. Cuántos hombres se consideraron famosos eclesiásticos y depositarios de los misterios divinos, mas cuando les visitó la prueba más pequeña, se levantaron con tal oposición y rechazo que hicieron gemir y lamentarse al Concurso de lo Alto. Sin embargo, por medio de las dádivas del Señor y su favor infinito, tú has alcanzado el secreto oculto y el resguardado tesoro. Preserva, pues, en el nombre de Dios, esta elevada posición y ocúltala a los ojos de los traidores. La gloria que brilla desde el horizonte de Mi Reino sea para ti y para cada sierva que ha alcanzado los esplendores de Mi sublime Trono.5

8. ...Suplicamos a Dios que ayude a todas las hojas a alcanzar el conocimiento del Árbol y que no les prive del océano de su generosidad. En este día no se presta consideración a la elevación o la humildad, a la pobreza o la riqueza, a la nobleza o al linaje, a la debilidad o al poder. Quienquiera reconozca al incomparable Bienamado es el poseedor de la verdadera riqueza y ocupa una posición divina. Hoy, en la corte del Ser Verdadero, la reina del mundo y las de su rango no valen ni lo que un grano de mostaza, porque, aunque hable en nombre de Dios e invoque al Señor de la creación cada día en el templo de su cuerpo, y gaste grandes sumas de su riqueza terrenal en el desarrollo de su nación, está privada del reconocimiento del Sol de Su Manifestación, y está aislada del Ser Verdadero en cuyo recuerdo se ocupa.6

9. Él es refulgente desde el Horizonte Más Alto. ¡Oh mi sierva! A través de los siglos y edades muchos hombres han esperado la Revelación de Dios, y, sin embargo, cuando la Luz brilló desde el horizonte del mundo, todos, salvo unos pocos, le dieron la espalda. De la misma forma que lo ha hecho con esos hombres*, la Pluma del Altísimo ha grabado en el Libro a todas las siervas que han reconocido al Señor de todos los Nombres. Ofrece alabanza al Bienamado del Mundo por haberte ayudado a reconocer la Fuente de Sus Signos y el Revelador de las Evidencias de Su Gloria. Ésta es una gran bondad, un generoso favor. Consévalo en el nombre del Ser Verdadero...7

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS Y DE LAS PALABRAS DE 'ABDU'L-BAHÁ

10. Desde el comienzo de la existencia hasta el Día Prometido el hombre ha mantenido la superioridad sobre la mujer en todo aspecto. En el Qur'án se ha revelado: "Los hombres son superiores a las mujeres". Pero en esta maravillosa Dispensación las efusiones supremas del Señor Glorioso llegaron a ser la causa de logros manifiestos de las mujeres. Se levantaron algunas siervas que superaron a los hombres en el campo del conocimiento. Se levantaron con tal amor y espiritualidad que llegaron a ser causa de la efusión de la bondad del Señor Soberano sobre la humanidad, y con su santidad, pureza y atributos espirituales condujeron a muchos a las riberas de la unidad. Llegaron a ser una antorcha de guía para los que vagaban en las regiones desoladas del desconcierto, y encendieron a los desalentados del mundo inferior con la llama del amor del Señor. Ésta es una de las características bondadosas de esta maravillosa Edad que ha dotado de fuerza al sexo débil y ha otorgado fuerza masculina a la mujer...⁸

11. ¡Oh sierva de Dios! En esta maravillosa dispensación en la cual la Antigua Belleza y la Luz Manifiesta -que mi espíritu sea sacrificado por sus amados- se ha levantado desde el horizonte de las antiguas esperanzas, las mujeres han manifestado los atributos de los hombres al mostrar firmeza en la Causa de Dios y al revelar el mismo heroísmo y fuerza de los hombres más intrépidos. Han invadido el campo del conocimiento místico y han levantado el estandarte en las cumbres de la certeza. Tú también debes hacer un esfuerzo potente y mostrar valentía suprema. Esfuérzate por saborear la dulzura de una brisa celestial, ya que el dulce aroma del amor a Dios durará hasta el fin que no tiene fin.⁹

12. ¡Oh sierva de Dios! Ofrece gracias al Señor porque entre esa raza* eres la primera creyente, y te has ocupado en difundir las dulces brisas y te has levantado para guiar a otros. Abrigo la esperanza de que por medio de las bondades y favores de la Belleza de Bahá se ilumine tu rostro, tu disposición sea agradable y tu fragancia difundida, que tus ojos puedan ver, que tus oídos escuchen atentos, que tu lengua sea elocuente, que tu corazón se llene con las supremas buenas nuevas y que tu alma se refresque con las fragancias divinas, de modo que te levantes entre esa raza y te dediques a educar a la gente y llegues a estar llena de luz. Aunque la pupila del ojo sea negra es la fuente de la luz. Así serás tú también. La disposición debe ser brillante y no la apariencia. Por lo tanto, di con suprema confianza y certeza: "¡Oh Dios! Haz de mí una luz radiante, una lámpara resplandeciente y una estrella brillante, para que pueda iluminar los corazones con un rayo refulgente del Reino de Abhá..."¹⁰

13. El establecimiento de una asamblea de mujeres para la promoción del conocimiento es enteramente aceptable, pero sus discusiones deben limitarse a asuntos educativos. Debe hacerse en forma tal que las diferencias se vayan eliminando día a día y no que se llegue, Dios no lo permita, a discusiones entre hombres y mujeres. Al igual que con el asunto del velo, nada debe hacerse contrario a la prudencia. A nivel individual, las mujeres deben hoy seguir un curso de acción que sea causa de la gloria eterna de todas las mujeres y así se ilumine a todas. Y esto se logra al reunirse para aprender cómo enseñar, al tener reuniones para recitar los versos, al ofrecer súplicas al reino del Señor de los signos evidentes, y al instaurar la educación para las niñas. Considerad la manera en que solía enseñar Táhirih. Ella estaba libre de preocupación, por esta razón era resplandeciente.

14. Ahora el mundo de la mujer debe ser un mundo espiritual, y no político, para que llegue a ser radiante. Las mujeres de otras naciones están sumergidas en asuntos políticos. ¿Qué beneficios trae o qué fruto produce? Debéis ocuparos hasta donde os sea posible de los asuntos espirituales que conduzcan a la exaltación de la Palabra de Dios y a la difusión de sus fragancias. Vuestro comportamiento debe conducir a la armonía entre todos y a la unión y complacencia de todos*.

15. Me estoy esforzando, con la ayuda y las confirmaciones de Bahá'u'lláh, en mejorar el mundo de las siervas hasta tal punto que todos queden atónitos. La intención es que este progreso sea en espiritualidad, virtudes, perfecciones humanas y conocimiento divino. En América, la cuna de la liberación femenina, se priva a las mujeres de participar en las instituciones políticas porque riñen entre sí... Debéis guardar la calma y la compostura para que vuestro trabajo continúe con sabiduría, de lo contrario habrá tal caos que abandonaréis todo y huiréis. "Este recién nacido está recorriendo en una noche el camino que se tarda cien años en atravesar". En resumen, ahora debéis ocuparos de asuntos de espiritualidad pura y no disputar con los hombres. 'Abdu'l-Bahá con tacto dará los pasos adecuados. Tenedlo por seguro. Al final vosotras mismas excluiréis: "¡Verdadera-mente era sabiduría suprema!. Os suplico que eliminéis estas disputas entre hombres y mujeres..."

16. Nadie puede alcanzar algo por sí solo. 'Abdu'l-Bahá debe estar complacido y debe ayudar.¹¹
17. Sabe, oh sierva, que a los ojos de Bahá las mujeres se consideran igual que los hombres, y Dios ha creado a toda la humanidad a su propia imagen y semejanza. Esto significa que los hombres y las mujeres revelan igualmente sus nombres y atributos, y desde un punto de vista espiritual no hay diferencia entre ellos. Quien se acerque más a Dios es el más favorecido, sea hombre o mujer. Muchas han sido las siervas, fervientes y devotas, que bajo la sombra protectora de Bahá han demostrado ser superiores a los hombres y han sobrepasado a los más famosos de la tierra.
18. La Casa de Justicia, sin embargo, según el texto expreso de la Ley de Dios, es exclusiva de los hombres*: esta es la sabiduría del Señor Dios, y dentro de poco se hará manifiesta tan clara como la luz meridiana.¹²
19. Y entre las enseñanzas de Bahá'u'lláh encontramos la de la igualdad entre la mujer y el hombre. El mundo de la humanidad tiene dos alas: una es la mujer y la otra el hombre. El ave no podrá volar hasta que ambas alas estén igualmente desarrolladas. El vuelo no será posible si una ala es débil. No se alcanzarán el éxito y la prosperidad en su debida forma hasta que el mundo de la mujer sea igual al mundo del hombre, en cuanto a la adquisición de virtudes y perfecciones se refiere.¹³
20. En vista de que éste es el siglo de la luz, es evidente que el Sol de la Realidad, la Palabra, se ha revelado a toda la humanidad. Una de las potencialidades ocultas en el reino de la humanidad fue la aptitud y capacidad de la mujer. Por medio de los rayos refulgentes de la iluminación divina, la capacidad de la mujer se ha despertado y manifestado de tal forma en esta era que la igualdad entre el hombre y la mujer es un hecho consumado.
21. El hombre debe hoy investigar la realidad imparcialmente y sin prejuicios para poder llegar así al conocimiento y conclusiones verdaderos. ¿En qué consiste, pues, la desigualdad entre el hombre y la mujer? Ambos son humanos. Sus poderes y funciones se complementan. A lo sumo es lo siguiente: que se ha negado a la mujer las oportunidades que el hombre ha disfrutado durante tanto tiempo, en particular el privilegio de la educación...
22. La verdad es que toda la humanidad consta de criaturas y siervos del único Dios y en su consideración todos son humanos. El hombre es un vocablo genérico que designa a toda la humanidad. La frase bíblica "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza" no quiere decir que no se creó a la mujer. La imagen y semejanza de Dios también se refieren a la mujer. En persa y árabe hay dos vocablos diferentes que significan hombre en inglés: uno significa el hombre y la mujer colectivamente, el otro hace distinción entre el hombre como macho y la mujer como hembra. El primer vocablo y su pronombre son genéricos, colectivos: el otro se refiere exclusivamente al hombre. Es igual en el idioma hebreo.
23. Aceptar y sostener una diferencia que Dios no ha deseado en la creación, refleja ignorancia y superstición.
24. Abrigo la esperanza de que el estandarte de la igualdad se levantará a través de los cinco continentes donde todavía no se ha reconocido y establecido plenamente. En este iluminado mundo occidental la mujer ha avanzado a un grado inmensurable, más lejos que la mujer en el Oriente. Y sépase una vez más que hasta que el hombre y la mujer reconozcan y logren la igualdad no será posible el progreso político y social ni aquí ni en ninguna parte. Porque el mundo de la humanidad consiste de dos partes o miembros: una es la mujer, la otra el hombre. Hasta que estos dos miembros no tengan igual fuerza no se podrá establecer la unidad del género humano y la felicidad y alegría de la humanidad no se harán realidad. Dios mediante será así.¹⁴
25. Hoy la humanidad se enfrenta a problemas de gran importancia, problemas propios de este siglo radiante...
26. Uno de estos problemas se refiere a los derechos de la mujer y su igualdad con el hombre. En el pasado se tenía por cierto que la mujer y el hombre no eran iguales, es decir, se consideraba a la mujer inferior al hombre, aun desde el punto de vista de su anatomía y creación. Se la consideraba especialmente inferior en cuanto a su inteligencia, y prevalecía universalmente la idea de que no se le debía permitir entrar en el terreno de los asuntos importantes. En algunos países esto se llevó al extremo de creer y enseñar que la mujer

pertenecía a una esfera infrahumana. Pero en este siglo, que es el siglo de la luz y de la revelación de los misterios, Dios está demostrando, para satisfacción de la humanidad, que todo esto es ignorancia y error; más aún, se ha establecido firmemente que el hombre y la mujer, como partes de un orden humano, son iguales y es inadmisibles que se consideren desiguales, ya que ambos son humanos. Las condiciones de los siglos pasados obedecieron a la falta de oportunidad de la mujer. Se le negó el derecho y privilegio de la educación y se le dejó en un estado subdesarrollado. Naturalmente, no pudo avanzar. De hecho, Dios ha creado a toda la humanidad y en su consideración no hay diferencia entre la mujer y el hombre. Quien posea un corazón puro será aceptable a su vista, sea hombre o mujer. Dios no pregunta: "¿Eres hombre o mujer?" Él juzga las acciones humanas. Si éstas son aceptables ante el umbral del Glorioso, tanto el hombre como la mujer recibirán igual reconocimiento y recompensa.¹⁵

27. El mundo de la humanidad consiste en dos partes: el hombre y la mujer. Cada uno es el complemento del otro; por lo tanto, si uno es defectuoso, necesariamente el otro estará incompleto y no se podrá lograr la perfección. En el cuerpo humano hay una mano derecha y una izquierda, funcionando y sirviendo igualmente. Si una resulta ser defectuosa, el defecto afectará también a la otra, ya que se perjudica el todo; el logro no será el esperado a menos que las dos sean perfectas. Si decimos que una mano es deficiente, demostramos la incapacidad de la otra, ya que no hay logro completo con una sola mano. Al igual que el logro en el plano físico es completo por el uso de las dos manos, deberá ser perfecto en cuanto a las dos partes del cuerpo social, el hombre y la mujer. No es natural que alguno quede sin desarrollo; y no se logrará la felicidad del mundo humano hasta que ambos se perfeccionen.¹⁶

28. La condición de la mujer en tiempos pasados era muy deplorable, ya que en el Oriente se consideraba que era mejor que la mujer fuera ignorante. Se consideraba preferible que no supiera ni leer ni escribir para que no estuviera informada de los acontecimientos mundiales. Se tenía a la mujer como creada exclusivamente para criar hijos y atender los deberes del hogar. Se consideraba contrario a la castidad que siguiera el camino de la educación; así se convirtió en prisionera del hogar. Las casas no tenían siquiera ventanas que dieran al mundo exterior. Bahá'u'lláh destruyó estas ideas y proclamó la igualdad del hombre y la mujer. Hizo que la mujer fuera respetada, al dictar que todas las mujeres deben educarse, que no debe haber diferencia en la educación de los dos sexos y que el hombre y la mujer comparten los mismos derechos. A los ojos de Dios no hay diferencia de sexos. Quien posea pensamientos puros, aquel cuya educación sea superior, cuyos logros científicos sean mayores, cuyas obras filantrópicas sean sobresalientes, sea hombre o mujer, blanco o de color, puede aspirar a tener todos los derechos y reconocimiento; no hay diferenciación en absoluto.¹⁷

29. La falta de logros y perfeccionamiento de las mujeres se debe a su necesidad insatisfecha de educarse y tener oportunidades. Si se le hubiese concedido esta igualdad, indudablemente sería equivalente al hombre en habilidad y capacidad. La felicidad del género humano será una realidad cuando el hombre y la mujer se coordinen y avancen igualmente, ya que cada uno es el ayudante y complemento del otro.¹⁸

30. ... (Él) ha establecido la igualdad del hombre y la mujer. Esto es específico de las enseñanzas de Bahá'u'lláh, ya que las demás religiones sitúan al hombre por encima de la mujer.¹⁹

31. Las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres sobre la tierra; en religión y en la sociedad son elementos muy importantes. Mientras se le impida a la mujer alcanzar sus más grandes posibilidades, los hombres estarán imposibilitados para alcanzar la grandeza que podría ser suya.²⁰

32. En el mundo de la humanidad... se trata al sexo femenino como si fuera inferior y no se le concede derechos ni privilegios iguales. Esta condición no se debe a la naturaleza sino a la educación. En la Creación Divina no existe tal diferencia. A los ojos de Dios ningún sexo es superior al otro. ¿Por qué, entonces, uno de los sexos sostiene la inferioridad del otro, reteniendo derechos y privilegios como si Dios hubiese otorgado su autoridad para tal curso de acontecimientos? Si las mujeres recibieran las mismas ventajas educativas que los hombres, el resultado demostraría la igualdad y capacidad de ambos en cuanto a erudición se refiere.

33. En ciertos aspectos la mujer es superior al hombre. Tiene un corazón más tierno, más receptivo y su intuición es más intensa.²¹

34. La Justicia Divina exige que los derechos de ambos sexos sean igualmente respetados, puesto que ninguno

de los dos es superior ante los ojos de Dios. La dignidad ante Dios depende, no del sexo, sino de la pureza y luminosidad del corazón. Las virtudes humanas pertenecen a todos por igual.²²

35. En esta Revelación de Bahá'u'lláh, la mujer marcha al unísono con el hombre. En ningún momento se la dejará atrás. Sus derechos son iguales en grado a los del hombre. Entrarán en todas las ramas administrativas de la política. Alcanzarán en todo tal adelanto, que llegarán a ser consideradas como la más alta posición en el mundo de la humanidad y tomarán parte en todos los asuntos. ¡Tened en ello la seguridad! No os fijéis en las condiciones presentes; en un futuro no lejano el mundo de las mujeres será todo refulgente y todo glorioso. ¡Porque Su Santidad Bahá'u'lláh así lo ha deseado! Cuando se realicen elecciones, el sufragio será un derecho innegable de la mujer y la entrada de la mujer en todos los departamentos humanos llegará en forma irrefutable e incontrovertible. Ningún alma puede retardarlo ni impedirlo.

36. Pero hay algunas materias, las cuales no merecen la participación de la mujer. Por ejemplo: en época en que las comunidades toman medidas vigorosas de defensa contra los ataques de los enemigos, las mujeres están exentas de enrolamiento militar. Puede suceder que en tiempo de guerra, tribus salvajes ataquen furiosamente un cuerpo político con intención de llevar a cabo el exterminio de sus miembros; bajo tales circunstancias la defensa se hace necesaria, pero es obligación del hombre organizar y ejecutar tales medidas de defensa y no de las mujeres, porque sus corazones son tiernos y no pueden soportar el horror de la carnicería, aun cuando sea defendiéndose. De ésta y de otras cosas similares está excluida la mujer.

37. Tocante a la constitución de la Casa Universal de Justicia, Bahá'u'lláh se dirige a los hombres. Dice: "¡Oh vosotros, hombres de la Casa de Justicia!"

38. Pero cuando sus miembros sean electos, el derecho que corresponde a la mujer en cuanto a su voto, y a su voz, es indiscutible. Cuando las mujeres alcancen el más alto grado de progreso, entonces, de acuerdo con las exigencias del lugar y del tiempo y de su gran capacidad, obtendrán privilegios extraordinarios. ¡Tened confianza en esto! Su Santidad Bahá'u'lláh ha fortalecido grandemente la causa de la mujer, y sus derechos y privilegios son uno de los más importantes principios de 'Abdu'l-Bahá:

39. ¡Tened seguridad! Pronto llegará el día en que el hombre, dirigiéndose a las mujeres, dirá: "¡Benditas seáis! ¡Benditas seáis! Verdaderamente sois merecedoras de todos los dones. Verdaderamente merecéis adornar vuestras cabezas con la corona de la gloria eterna, porque en las ciencias y en las artes, en virtudes y perfecciones, vosotras seréis iguales al hombre; y en cuanto a ternura de corazón y abundancia de misericordia y simpatía, sois superiores".²³

40. La mujer oriental ha progresado. Antiguamente, en la India, Persia y en todo el Oriente no se le consideraba ser humano. Ciertas tribus árabes contaban a sus mujeres junto con su ganado. En su lengua, el vocablo mujer también quería decir asno; el mismo nombre se refería a ambos, y la riqueza de un hombre se medía por el número de bestias de carga que poseía. El peor insulto que se podía hacer a un hombre era gritarle: "¡Eres una mujer!"

41. Desde el momento en que apareció Bahá'u'lláh esto cambió. Descartó la idea de la diferencia de los sexos y les proclamó iguales en todas las capacidades.

42. En tiempos pasados se consideraba más prudente que las mujeres no supieran leer ni escribir; que debían ocuparse solamente del trabajo doméstico. La mujer era muy ignorante. Bahá'u'lláh declara que la educación de la mujer tiene mayor importancia que la del hombre. Si la madre es ignorante -no importa cuán sabio sea el padre- la educación del hijo será deficiente, porque la educación comienza con la lactancia. Un niño de pecho es como una tierna rama que el jardinero forma según quiere.

43. El Oriente ha comenzado a educar a sus mujeres. Hay algunas en Persia que se han liberado por medio de esta Causa, y cuya sagacidad y elocuencia no pueden refutar los ulamás. Muchas son poetisas. Son absolutamente intrépidas.

44. Abrigo la esperanza de que las mujeres de Europa logren un grado de progreso semejante: que cada una brille como una lámpara; que proclamen el anuncio del reino; que verdaderamente ayuden a los hombres;

más aún, que superen a los hombres, que sean versadas en las ciencias y a la vez desprendidas, para que todo el mundo atestigüe el hecho de que el hombre y la mujer tienen absolutamente los mismos derechos. Sería para mí causa de gran alegría poder contemplar tales mujeres. Ésta es una labor muy útil; por medio de ella la mujer entrará en el reino. De otra forma no habrá resultados.²⁴

45. El mundo del pasado ha sido gobernado por la fuerza, y el hombre ha dominado a la mujer debido a sus cualidades más potentes y agresivas, tanto físicas como mentales. Pero el equilibrio está variando, la fuerza está perdiendo su dominio, y la viveza mental, la intuición y las cualidades espirituales de amor y servicio, en las que la mujer es fuerte, están ganando en poder. En adelante, tendremos una época menos masculina y más influida por ideales femeninos; o, para explicarnos más exactamente, será una época en la que los elementos masculinos y femeninos de la civilización estarán más equilibrados.²⁵

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS EN NOMBRE DE SHOGHI EFFENDI

46. Si se presenta adecuadamente, la posición de la mujer en las Enseñanzas Bahá'ís seguramente atraerá mucho la atención, ya que no es solamente legal, sino espiritual y educacional. Nuestros ideales son tan elevados y a la vez tan prácticos, que cualquier otro punto de vista se queda corto en comparación con ellos.²⁶

47. En cuanto a su pregunta relacionada con los Miembros de la Casa Universal de Justicia, hay una Tabla de 'Abdu'l-Bahá en la cual definitivamente declara que la calidad de miembro de la Casa Universal de Justicia es exclusiva de los hombres y que la sabiduría de ello se revelaría y reconocería claramente en el futuro. En cuanto a ser miembros de las Casas Locales o Nacionales de Justicia, sin embargo las mujeres gozan de plenos derechos. Es solamente para la Casa Universal de Justicia que no pueden ser elegidas. Los bahá'ís deben aceptar esta declaración del maestro con un espíritu de profunda fe, confiando en que hay guía y sabiduría divina detrás de ella que gradualmente se revelará ante los ojos del mundo.²⁷

48. En cuanto a los miembros de la Casa Universal de Justicia, 'Abdu'l-Bahá declara en una Tabla que deben ser exclusivamente hombres, y que la sabiduría de ello se revelaría y manifestaría tan claramente como el sol en el futuro. En todo caso los creyentes deben saber que, debido a que 'Abdu'l-Bahá mismo ha declarado que los sexos son iguales salvo en algunos casos, la exclusión de las mujeres de la Casa Universal de Justicia no debe sorprenderles. Del hecho de que no haya igualdad en las funciones entre los sexos, no se debe inferir que algún sexo es superior o inferior al otro, o que no son iguales en cuanto a sus derechos se refiere.²⁸

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS POR LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

49. Es evidente, por los escritos del Guardián, que cuando Bahá'u'lláh ha expresado una ley del hombre hacia la mujer, la misma es aplicable, "mutatis mutandis", de la mujer hacia el hombre, siempre y cuando el contexto no la haga imposible de cumplir. Por ejemplo, el texto del Kitáb-i-Aqdás prohíbe que el hombre se case con la mujer de su padre (es decir, su madrastra), y el Guardián ha indicado que de la misma forma a la mujer le está prohibido casarse con su padrastro.²⁹

50. En relación a sus preguntas sobre la igualdad del hombre y la mujer, según lo ha explicado frecuentemente 'Abdu'l-Bahá, se trata de uno de los principios fundamentales de Bahá'u'lláh, razón por la cual deben estudiarse las leyes del Aqdás desde ese punto de vista. La igualdad del hombre y la mujer no significa que las funciones sean idénticas, como de hecho no lo son fisiológicamente. En ciertos casos, las mujeres sobrepasan a los hombres, en otros los hombres están mejor dotados que las mujeres, mientras que en muchas otras cosas la diferencia de sexos no tiene efecto alguno. Las diferencias en las funciones son más evidentes en la vida familiar. La capacidad para la maternidad tiene numerosas implicaciones de largo alcance que se reconocen en la Ley Bahá'í. Por ejemplo, cuando no es posible educar a todos los hijos de un hogar se debe dar preferencia a las hijas sobre los hijos, ya que las madres son las primeras educadoras de la siguiente generación. Asimismo, por razones fisiológicas, se conceden a las mujeres ciertas exenciones del ayuno que no se aplican a los hombres.³⁰

51. La cuestión fundamental a resolver es cómo el mundo actual, con sus afincadas pautas de conflicto, puede

llegar a ser un mundo en el que prevalezcan la armonía y la cooperación.

52. El orden mundial puede fundarse solamente sobre la conciencia inquebrantable de la unidad de la humanidad, verdad espiritual que todas las ciencias del hombre confirman. La antropología, la fisiología y la psicología reconocen una sola especie humana, aun cuando sea ésta infinitamente variada en los aspectos secundarios de la vida. El reconocimiento de esta verdad requiere el abandono de los prejuicios -prejuicios de todo tipo- de clase, color, credo, nacionalidad, sexo, grado de civilización material, todo lo que pueda permitir a la gente considerarse superior a otros.

53. La aceptación de la unidad de la humanidad es el primer requisito fundamental para la reorganización y administración del mundo como un solo país, el hogar de la humanidad. La aceptación universal de este principio espiritual es esencial para cualquier intento efectivo de establecer la paz mundial.³¹

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS DE PARTE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

54. En cuanto a la premisa general de que el hombre y la mujer son iguales en la Fe, según lo ha explicado repetidamente 'Abdu'l-Bahá, se trata de uno de los principios fundamentales de Bahá'u'lláh, por lo que Su referencia a 'Hombres de Justicia' en el Kitáb-i-Aqdas debe considerarse a la luz de este principio.³²

55. 'Abdu'l-Bahá afirma: "En esta edad divina las bondades de Dios han cubierto el mundo de la mujer. La igualdad del hombre y la mujer, salvo en ciertos casos insignificantes, se ha anunciado plena y categóricamente. Las diferencias se han eliminado totalmente". El que el hombre y la mujer difieran en ciertas características y funciones es un hecho ineludible de la naturaleza; lo importante es que Él considera "insignificantes" tales diferencias que existen entre los sexos.³³

56. Tiene usted mucha razón al declarar que el hombre y la mujer tienen cualidades básicas y diferentes. La solución que proveen las enseñanzas de Bahá'u'lláh no es, como usted bien señala, que los hombres lleguen a ser mujeres y las mujeres lleguen a ser hombres. 'Abdu'l-Bahá nos dio la clave de la solución del problema cuando enseñó que las cualidades y funciones del hombre y la mujer se "complementan". Aclaró todavía más el punto al decir que la "nueva era" sería "una era en la cual los elementos masculinos y femeninos de la civilización estarían mejor equilibrados".³⁴

57. Sería útil destacar... que el principio bahá'í de la igualdad del hombre y la mujer está claramente establecido en las Escrituras, y el hecho de que tengan funciones diferentes en algunas áreas no contradice este principio.³⁵

II

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO DE LA MUJER

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

58. Los padres tienen el deber ineludible de educar a sus hijos a ser firmes en su fe... pues toda acción digna de alabanza nace de la luz de la religión, y si al niño le falta esta dádiva divina, no se alejará del mal ni se acercará al bien.¹

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS Y DECLARACIONES DE 'ABDU'L-BAHÁ

59. Alabado sea Dios, las mujeres creyentes han organizado reuniones en las que aprenderán a enseñar la Fe,

esparcirán los dulces aromas de las Enseñanzas y harán planes para educar a los hijos.

60. ...las presentes deben ocuparse con todos sus medios de la educación de las niñas, enseñando las diversas ramas del conocimiento, buen comportamiento, una forma adecuada de vida, el cultivo de un buen carácter, la castidad, la constancia, la perseverancia, la fortaleza, la determinación, la firmeza de propósito; junto con la economía doméstica, la educación de los niños y todo lo que específicamente se adecúe a las necesidades de las niñas, con el propósito de que estas niñas, educadas en todas las perfecciones y dotadas de la protección de un buen carácter, cuando a su vez sean madres, eduquen a sus hijos desde la primera infancia a tener también un buen carácter y una buena conducta.

61. Que también estudien lo relacionado con la salud del cuerpo y su bienestar físico, y cómo resguardar a sus hijos de las enfermedades.²

62. Esforzaos en guiar a las mujeres de esa tierra; enseñad a las jóvenes y a las niñas, para que así las madres puedan educar a sus pequeños desde sus primeros días; enseñadles concienzudamente, criadlas para que tengan buen carácter y moralidad, guiadlas hacia todas las virtudes de la humanidad, impedidles desarrollar cualquier comportamiento censurable y hacedles abrazar la educación bahá'í. Así podrán estas tiernas criaturas nutrirse en el seno del conocimiento y el amor a Dios. Así crecerán y florecerán, y aprenderán la rectitud y la dignidad de la raza humana, la determinación y la voluntad para el esfuerzo y la entereza. Así aprenderán la perseverancia en todas las cosas, la voluntad para avanzar, la disposición y la resolución, la castidad y la pureza de vida. Así podrán llevar a feliz término cualquier cosa que emprendan.

63. Que las madres consideren que todo lo que tenga relación con la educación de los hijos es de importancia primordial. Que hagan todo esfuerzo posible en este sentido, porque cuando el retoño es verde y tierno crecerá en la dirección en que se le eduque. Por lo tanto, incumbe a todas las madres criar a sus pequeños tal como un jardinero cuida sus tiernas plantas. Que se esfuercen de día y de noche por establecer en sus niños la fe y la certeza, el temor a Dios, el amor al Bienamado de los mundos, y todas las cualidades y características buenas. Cuando la madre vea que su hijo ha hecho bien, que le alabe y aplauda y alegre su corazón; y si el más ligero rasgo indeseable se manifestare, que le aconseje y castigue, y que use medios razonables, aun un pequeño castigo verbal, si fuera necesario. No está permitido, sin embargo, pegar a un niño, o insultarle, ya que se pervertiría totalmente su carácter si se le somete a golpes o abusos verbales.³

64. ...incumbe al padre y a la madre educar a sus hijos tanto en la buena conducta como en el estudio de libros: es decir, el estudio hasta el grado necesario para que ningún niño o niña sea analfabeto.⁴

65. El gozo supremo de 'Abdu'l-Bahá es observar que un número de hojas entre las siervas de la Bendita Belleza se han educado, que son la esencia del desprendimiento y están bien informadas de los misterios del mundo del ser; que proclaman de tal forma la glorificación y alabanza del Nombre Más Grande, que hacen que los moradores de los Templos del Reino se sientan atraídos y regocijados, y que recitan oraciones en prosa y poesía, y cantan melodiosamente los versos divinos. Abrigo la esperanza de que serás una de ellas, que producirás perlas, estarás constantemente dedicada a cantar su alabanza y entonarás estrofas celestiales glorificando sus atributos.⁵

66. ¡Oh sierva estimada! ...has escrito sobre la escuela de niñas. Lo que se había escrito anteriormente sigue siendo cierto. No puede haber superación a menos que se eduque a las niñas en escuelas y centros de enseñanza, a menos que se les enseñe la ciencia y otras ramas del conocimiento, y a menos que adquieran las diversas artes, según sea necesario y reciban educación divina. Porque vendrá el día en que estas niñas serán madres. Las madres son las primeras educadoras de los niños y las que establecen las virtudes en la naturaleza interior de éstos. Animan a los niños a adquirir perfecciones y buenos modales, les previenen de las cualidades impropias y les estimulan a que muestren determinación, firmeza y fortaleza en las dificultades y a que avancen por el elevado camino del progreso. Por lo tanto, se hace necesario considerar debidamente la educación de las niñas. Éste es un asunto muy importante y debe administrarse y organizarse bajo la dirección de la Asamblea Espiritual.⁶

67. ...incumbe a las niñas de esta gloriosa era estar versadas en las diversas ramas del conocimiento, en las ciencias y las artes y todas las maravillas de estos tiempos preeminentes, para que puedan educar a sus hijos y

adiestrarles desde sus primeros días en los caminos de la perfección.⁷

68. Aún más, la educación de la mujer es más necesaria e importante que la del hombre, ya que la mujer es la educadora del niño desde la infancia. Si ella tiene defectos o imperfecciones, el niño necesariamente será deficiente; por lo tanto, la condición de imperfección de la mujer implica la imperfección de toda la humanidad, porque es la madre la que cría, nutre y guía el crecimiento del niño. Ésta no es la función del padre. Si el educador es incompetente, el educando, por consiguiente, también lo será. Esto es evidente e indiscutible. ¿Podría el estudiante llegar a ser brillante y formado si el educador fuera iletrado e ignorante? Las madres son las primeras educadoras de la humanidad; si son imperfectas, ¡ay de la condición y el futuro de la raza!...

69. Algunos han hecho la objeción de que la mujer no es igualmente capaz que el hombre y que es deficiente por naturaleza. Esto es producto de la imaginación. La diferencia entre las capacidades del hombre y la mujer se debe exclusivamente a la oportunidad y la educación. Hasta ahora se le ha negado a la mujer el derecho y el privilegio de igual desarrollo. Si se le diera la misma oportunidad es indudable que estaría a la par del hombre. La historia lo demostrará. En épocas pasadas aparecieron mujeres notables en los asuntos de las naciones y sobrepasaron a los hombres en sus logros...

70. En pocas palabras, el propósito es el siguiente: que si se educa plenamente y se otorgan derechos a la mujer, alcanzará la capacidad para lograr cosas maravillosas y demostrará ser igual que el hombre. Es la coadjutora del hombre, su complemento y colaboradora. Ambos son humanos; ambos están dotados de potencialidades, de inteligencia y reúnen las virtudes de la humanidad. Son socios e iguales en todos los poderes y funciones humanas. En la actualidad la mujer no manifiesta sus prerrogativas en las esferas de la actividad humana debido a la falta de educación y oportunidad. Sin duda la educación establecerá su igualdad con el hombre.⁸

71. Al proclamar la unidad de la humanidad, Él enseñó que el hombre y la mujer son iguales a los ojos de Dios y que no debe hacerse diferencia entre ellos. La única diferencia en este momento se debe a la falta de educación y formación. Si se le da a la mujer igual oportunidad en la educación, desaparecerá la distinción y la consideración de inferioridad...

72. Él promulgó que se adoptara el mismo curso de educación para el hombre y la mujer. Las hijas y los hijos deberán seguir el mismo temario de estudios, promoviéndose así la unidad de los sexos. Cuando toda la humanidad reciba la misma oportunidad de educación y la unidad entre el hombre y la mujer sea una realidad se eliminarán los fundamentos de la guerra.⁹

73. ¿Por qué dejar la mente de una mujer sin desarrollo? La ciencia es meritoria, ya sea que la investigue el intelecto del hombre o de la mujer. Y así, poco a poco, la mujer ha avanzado, evidenciando cada vez más la igualdad de capacidades con el hombre ya sea en la investigación científica, la habilidad política o cualquier otra esfera de actividad humana. Se hace evidente concluir que la mujer se ha quedado rezagada por falta de educación y facilidades intelectuales. Si se le dieran las mismas facilidades de educación o estudios desarrollaría la misma capacidad y habilidad.¹⁰

74. Bahá'u'lláh anunció que, en vista de que la ignorancia y la falta de educación son barreras que separan a la humanidad, todos deben recibir formación e instrucción. Por medio de esta disposición se eliminará la falta de entendimiento mutuo y se promoverá la unidad de la humanidad. La educación universal es una ley universal. Por lo tanto incumbe a cada padre enseñar e instruir a sus hijos de acuerdo con sus posibilidades. Si no le es posible educarlos, el cuerpo político, los representantes del pueblo, deben proveer los medios de educación...

75. La diferencia existente entre los sexos se debe a la falta de educación de la mujer, a quien se ha negado igual oportunidad de desarrollo y avance. La igualdad de los sexos se establecerá en proporción con las oportunidades crecientes que se otorguen a las mujeres de esta época, porque el hombre y la mujer son igualmente recipientes de los poderes y dádivas de Dios, el Creador. Dios no ha ordenado diferencia entre ellos en su exaltado propósito.¹¹

76. La educación de cada niño es obligatoria... Además de esta educación general, a cada niño se le debe enseñar una profesión, arte u oficio, para que así cada miembro de la comunidad pueda ganar su sustento. El trabajo realizado con espíritu de verdadero servicio es la forma más elevada de adoración.¹²

77. Prestad particular atención a la escuela para niñas, porque la grandeza de esta Edad maravillosa se manifestará como resultado del progreso del mundo de la mujer. Por esta razón es que podéis observar que en toda la tierra el mundo de la mujer marcha hacia adelante; ello se debe al impacto de la Manifestación Más Grande y al poder de las enseñanzas de Dios.¹³

78. ¡Oh sierva del Altísimo! Nuestros corazones se regocijaron al recibir tu carta relacionada con la escuela para niñas*. Alabado sea Dios que ahora hay una escuela de este tipo en Teherán, donde pueden las jóvenes, por medio de su bondad, recibir una educación y aprender vigorosamente los progresos de la humanidad. Dentro de poco la mujer caminará al mismo paso que el hombre en todos los campos.

79. Hasta ahora en Persia no existían los medios para el avance de la mujer. Pero ahora, gracias a Dios, desde el amanecer de la Mañana de la Salvación, han ido hacia adelante día a día. La esperanza es que tomen el liderazgo en virtudes y logros, en la cercanía a la Corte del Dios Todopoderoso, en fe y certeza, y que las mujeres del Oriente lleguen a ser la envidia de las mujeres del Occidente.¹⁴

FRAGMENTO DE UNA CARTA ESCRITA POR LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

80. La causa de la educación universal, que ya tiene enrolado en su servicio a un ejército de gente dedicada de toda clase de fe y nacionalidad, merece el mayor apoyo que los gobiernos del mundo le puedan dar. Porque la ignorancia es indiscutiblemente la razón principal de la caída de los pueblos y de la perpetuación de los prejuicios. Ninguna nación puede lograr el éxito si no educa a todos sus ciudadanos. La falta de recursos limita a un gran número de naciones para cumplir esta necesidad, imponiéndose cierto orden de prioridades. Los organismos decisorios correspondientes harían muy bien si consideraran dar prioridad a la educación de las mujeres y niñas, ya que por medio de madres educadas se difunden por la sociedad más eficaz y rápidamente los beneficios del conocimiento. Atendiendo a las necesidades de la época, se debe dar prioridad a enseñar el concepto de ciudadanía mundial como parte de la educación habitual de cada niño.¹⁵

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS EN NOMBRE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

81. Un elemento importante en el logro de esta igualdad es la disposición de Bahá'u'lláh de que los niños y las niñas deben cursar estudios iguales en las escuelas.¹⁶

82. La Casa Universal de Justicia considera que la necesidad de educar y guiar a las mujeres en su responsabilidad primordial como madres ofrece una excelente oportunidad para organizar actividades de mujeres. Vuestros esfuerzos deben enfocarse a ayudarles en su función de educadoras de la nueva generación. Debe animarse también a las mujeres a atraer a sus esposos y varones de sus familias a la Fe para que la comunidad bahá'í represente fielmente a la sociedad de la que forma parte. Gradualmente el espíritu de unidad y hermandad, según se plantea en nuestras enseñanzas, se reflejará en la vida de las familias bahá'ís.¹⁷

III

LA APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DE IGUALDAD A LA VIDA FAMILIAR

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

83. ¡En el nombre de Dios, el Incomparable! ¡Oh sierva de Dios! Las Tablas mencionan y la Pluma del Antiguo de los Días dispone la firmeza en la Causa. Da gracias al Amado del mundo porque has dirigido tu

corazón hacia Él y pronuncias su alabanza. Muchos hombres en este día se han privado de hacer mención del Señor Suficiente y de reconocer su verdad; y muchas mujeres han fijado su mirada sobre el Horizonte del Altísimo y se han adornado con la vestidura del amor del Deseo del mundo. Ésta es la gracia de Dios, que la otorga sobre quienquiera le place. ¡Por la Estrella Matinal de los antiguos misterios! Las perfumadas fragancias de cada aliento exhalado en el amor de Dios, soplan en la corte de la presencia del Señor de la Revelación. La recompensa por una buena obra no se pierde ni se perderá jamás. ¡Bendita eres, doblemente bendita eres! Se te considera entre aquellas siervas cuyo amor por sus familiares no les ha impedido alcanzar las orillas del Mar de la Gracia y Merced. Dios mediante, descansarás eternamente bajo la sombra de los favores del Todomisericordioso y recibirás con certeza sus bondades. Dedicáte a la alabanza del Verdadero y regocíjate en su amorosa bondad.

84. El mundo pasa y lo que es imperecedero es el amor de Dios. Dios mediante, estarás alrededor del Verdadero en cada mundo de sus mundos y estarás libre de todo salvo de Él.¹

85. Todos deben conocer y alcanzar e iluminarse con los esplendores del sol de la certeza sobre esto: las mujeres y los hombres han sido y serán siempre iguales a los ojos de Dios. La Alborada de la Luz de Dios derramó su iluminación sobre todos con la misma refulgencia. Verdaderamente Dios creó a la mujer para el hombre y al hombre para la mujer. Los más amados ante Dios son los más firmes y los que sobrepasan a otros en su amor por Dios, exaltada sea su gloria.

86. Los amigos de Dios deben adornarse con el ornamento de la justicia, la equidad, la bondad y el amor. Y de la misma forma que no permiten ser objeto de la crueldad y la transgresión, no deben permitir que semejante tiranía visite a las siervas de Dios. Ciertamente Él habla la verdad y manda lo que beneficia a sus siervos y siervas. Él es el Protector de todos en este mundo y en el venidero.²

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS Y PALABRAS DE 'ABDU'L-BAHÁ

87. ¡Oh pareja de creyentes en Dios! El Señor sin par ha hecho que el hombre y la mujer habiten juntos en la más estrecha compañía, y que sean incluso como una sola alma. Son dos colaboradores, dos amigos íntimos que deben ocuparse del bienestar del otro.

88. Si viven de esa manera, pasarán por este mundo en perfecto embeleso, contento y con la paz en sus corazones, y serán objeto de la gracia divina y el favor en el Reino del cielo. Pero si no, vivirán en gran amargura, anhelando la muerte a cada momento y se sentirán avergonzados en el reino celestial.

89. Esforzaos, entonces, por vivir, con alma y corazón, como dos palomas en un nido, porque así seréis bendecidos en ambos mundos.³

90. ...atendiendo los preceptos de Dios y de la Ley divina, amamantad a vuestros hijos desde su infancia con la leche de la educación universal, y criadlos para que desde sus primeros días, dentro de lo más profundo de sus corazones, en su misma naturaleza, se establezca una manera de vida conforme a las Enseñanzas divinas en todas las cosas.

91. Porque las madres son las primeras educadoras, las primeras tutoras; verdaderamente son las madres las que determinan la felicidad, la futura grandeza, los modales corteses, el aprendizaje, el buen juicio, el entendimiento y la fe de sus pequeños.⁴

92. ...se les manda al padre y a la madre, como un deber, esforzarse con toda su capacidad y enseñar a las hijas y los hijos, nutrirles del pecho del conocimiento y criarles en el seno de las ciencias y las artes. Si hacen caso omiso de este mandato, se les hará responsables y merecedores de reproche en la presencia del Señor severo.⁵

93. ¡Oh madres amorosas!, sabed que a los ojos de Dios la mejor manera de adorarles es educando a los hijos y adiestrándolos en todas las perfecciones de la humanidad; y no puede imaginarse acción más noble.⁶

94. Nótese cuán fácilmente se resuelven los asuntos familiares cuando en la familia existe la unidad, y cuánto

progresan los miembros de esa familia y cómo prosperan en el mundo. Sus intereses están en orden, disfrutan de la comodidad y la tranquilidad, se sienten seguros, su posición es firme, son la envidia de todos. Tal familia aumenta día a día su posición y su honor perdurable.⁷

95. Has preguntado si el esposo puede impedir que su esposa abrace la luz divina, o si es posible que la esposa aleje al esposo de la entrada al Reino de Dios. Lo cierto es que ninguno puede impedir que el otro entre al Reino, a no ser que el esposo tenga un excesivo apego a la esposa o la esposa a él. De hecho, cuando alguno de los dos adora al otro excluyendo a Dios, entonces puede impedir que el otro busque entrar a su Reino.⁸

96. Pregunta: ¿Cuál es la actitud de su Fe hacia la familia? Respuesta: Según las enseñanzas de Bahá'u'lláh, la familia, al ser una unidad humana, debe educarse de acuerdo con las reglas de la santidad. Deben enseñarse a la familia todas las virtudes. Debe considerarse continuamente la integridad de los lazos familiares, y no debe haber transgresión de los derechos individuales de sus miembros. No debe infringirse ningún derecho, ni el del hijo, ni el del padre, ni el de la madre, y ninguno debe ser arbitrario. Así como el hijo tiene obligaciones con su padre, el padre tiene obligaciones con su hijo. La madre, la hermana y otros miembros de la familia tienen también ciertas prerrogativas. Deben conservarse todos estos derechos y prerrogativas, a la vez que se debe preservar la unidad de la familia. El perjuicio de uno se debe considerar como el perjuicio de todos; la comodidad de uno como la comodidad de todos; el honor de uno como el honor de todos.⁹

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS DE PARTE DEL GUARDIÁN A CREYENTES INDIVIDUALES

97. Es lamentable que surjan diferencias de opinión entre marido y mujer, ya que indudablemente debilita el lazo espiritual que es la fortaleza del lazo familiar, particularmente en tiempos difíciles. Sin embargo, la forma de resolver la situación no es actuando de manera tal que la otra persona se aleje. Uno de los objetivos de la Causa es precisamente estrechar los lazos en los hogares. En todos los casos similares, por lo tanto, el Maestro aconsejaba obedecer los deseos del otro y orar. Ore para que su esposo gradualmente vea la luz y al mismo tiempo actúe de forma que le atraiga en vez de perjudicarlo. Una vez que se asegure la armonía podrá usted servir sin obstáculos.¹⁰

98. Shoghi Effendi confía en que, como resultado de su cable y esta carta, su esposa podrá dedicar más tiempo a su familia, pero también espera que usted pueda ayudarlo a encontrar tiempo y oportunidad para servir a la Causa tan querida y cercana a su corazón y en la cual se aprecian mucho sus servicios.¹¹

99. El Guardián, en sus comentarios sobre las relaciones entre padres e hijos y esposos y esposas en los EE.UU., quiso decir que hay una tendencia en ese país a que los hijos sean demasiado independientes de los deseos de los padres y que no les respeten debidamente. También las esposas tienen tendencia a ejercer un grado injusto de dominación sobre sus esposos, lo que por supuesto no es correcto, así como no lo es que los esposos dominen injustamente a sus esposas.¹²

100. Una de las enseñanzas esenciales de la Fe es que se debe mantener la unidad en el hogar. Esto no quiere decir, por supuesto, que cualquier miembro de la familia tenga el derecho de influir sobre la fe de otro miembro; y si todos los miembros se dan cuenta de ello parece seguro que sería posible lograr la unidad.¹³

101. El Guardián aprecia plenamente su deseo de salir como pionera en este momento y colaborar con el establecimiento de la Fe en regiones vírgenes; pero no debe usted hacerlo contra los deseos de su marido, y no debe obligarlo a dejar todo para que usted pueda servir a la Fe de esa manera. Debemos tener en mente los deseos y derechos de los que están relacionados estrechamente con nosotros.

102. Si su esposo desea que usted permanezca en el lugar en que se encuentra, ciertamente hay ahí un vasto campo de enseñanza.¹⁴

103. Donde haya una familia bahá'í, todos deben hacer lo que esté a su alcance para preservarla, porque las Enseñanzas condenan fuertemente el divorcio, mientras que la armonía, la unidad y el amor se tienen como elevados ideales en las relaciones humanas. Esto debe aplicarse siempre a los bahá'ís, sean o no pioneros.¹⁵

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS DE PARTE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA A CREYENTES INDIVIDUALES

104. Que la madre sea la primera maestra del niño no debe sorprendernos, ya que la orientación primaria del niño es hacia su madre. Esta disposición de la naturaleza no menoscaba el papel del padre en la familia bahá'í. Una vez más, la igualdad de condición no implica idéntica función.¹⁶

105. Al considerar los problemas por los que usted y su esposa están pasando, la Casa Universal de Justicia señala que la unidad de su familia debe tener prioridad sobre cualquier otra consideración. Bahá'u'lláh vino a traer unidad al mundo y una unidad fundamental es la de la familia. Por lo tanto, debemos creer que la Fe se propone fortalecer la familia, no debilitarla. Por ejemplo, el servicio a la Causa no debe causar descuido de la familia. Es muy importante que usted pueda organizar su tiempo de tal forma que su vida familiar sea armoniosa y que su hogar reciba la atención que requiere.

106. Bahá'u'lláh también dio una gran importancia a la consulta. No debemos pensar que este valioso método de buscar soluciones se limita a las instituciones administrativas de la Causa. La consulta familiar en la que se hable plena y francamente, animados por la conciencia de la necesidad de moderación y equilibrio, puede ser la panacea para los conflictos domésticos. Las esposas no deben tratar de dominar a los esposos, ni viceversa.¹⁷

107. Habiéndose enterado de que usted y su esposo han consultado sobre sus problemas familiares con su Asamblea Espiritual sin haber recibido consejo, y que también plantearon la situación con un consejero matrimonial sin éxito, la Casa de Justicia siente que es esencial que su esposo y usted comprendan que el matrimonio puede ser una fuente de bienestar que provea un sentimiento de seguridad y felicidad espiritual. Sin embargo, no es algo que se produzca sin esfuerzo. Para que el matrimonio llegue a ser un refugio de felicidad, necesita la cooperación de los esposos mismos y la ayuda de sus familias.¹⁸

108. Los miembros de la familia tienen todos deberes y responsabilidades hacia los otros y hacia la familia en general, y estos deberes y responsabilidades varían de un miembro a otro según las relaciones naturales. Los padres tienen la responsabilidad ineludible de educar a sus hijos, pero no es cierto lo contrario; los hijos tienen el deber de obedecer a sus padres, los padres no obedecen a los hijos. La madre -no el padre- da a luz a los hijos, los cría durante la niñez, convirtiéndose así en su primera educadora, por lo que las hijas tienen prioridad sobre los hijos en cuanto a recibir educación se refiere, según escribió el secretario del Guardián en su nombre: "La tarea de criar un niño bahá'í, como recalcan las Escrituras Bahá'ís una y otra vez, es responsabilidad principal de la madre, cuyo especial privilegio es, de hecho, crear en el hogar las condiciones que conduzcan al desarrollo y bienestar tanto material como espiritual. La educación que recibe el niño primeramente de su madre constituye la base más fuerte para su desarrollo futuro". Como corolario a esta responsabilidad de la madre señalamos su derecho a que su esposo la mantenga; el esposo no tiene derecho explícito de ser mantenido por su esposa...

109. En cualquier grupo, no importa cuán amorosa sea la consulta, existen asuntos sobre los cuales, de tiempo en tiempo, no puede llegarse a un acuerdo. En el seno de la Asamblea Espiritual este dilema se resuelve por mayoría de votos. No puede haber mayoría de votos cuando sólo hay dos personas, como en el caso de esposo y esposa. Habrá ocasiones, por lo tanto, en que la esposa deberá ceder ante el esposo y habrá ocasiones cuando el esposo deba ceder, pero ninguno debe dominar injustamente al otro. En pocas palabras, la relación entre marido y mujer debe llevarse de la forma expresada en la oración revelada por 'Abdu'l-Bahá y que se lee con frecuencia en las bodas bahá'ís.

110. "Verdaderamente se han desposado en obediencia a tu mandato. Haz que lleguen a ser signos de armonía y unidad hasta el fin del tiempo".

111. Todas éstas son relaciones dentro de la familia, pero hay una esfera de relación mucho más amplia entre el hombre y la mujer que la del hogar y ésta también la debemos considerar en el contexto de la sociedad bahá'í y no en el de las normas pasadas y presentes. Por ejemplo, aunque la madre sea la primera educadora del niño y la fuerza de mayor influencia formativa, el padre también tiene la responsabilidad de educar a sus

hijos, y esta responsabilidad es tan importante que Bahá'u'lláh ha declarado que si un padre no la ejerce pierde sus derechos de paternidad. De la misma forma, aunque la responsabilidad principal en cuanto a la manutención de la familia recaerá sobre el esposo, no implica en forma alguna que el lugar que le corresponde a la mujer se reduzca solamente al hogar.¹⁹

112. Sin embargo, usted ha solicitado normas de conducta específicas para seguir las relaciones entre esposos. La Casa de Justicia no desea hacerlo y siente que ya existe guía suficiente en la recopilación sobre este tema. Por ejemplo, el principio del deber de respetar los derechos de todos y cada uno de los miembros de la unidad familiar, y el consejo de que la clave debe ser la consulta amorosa, que todos los asuntos deben resolverse en armonía y con amor, y que debe haber ocasiones en que los esposos deben ceder ante los deseos del otro. Cada pareja deberá establecer las circunstancias exactas en que deben darse estas concesiones.²⁰

113. Usted pregunta sobre la recomendación de que todos deben trabajar y desea saber si usted, esposa y madre, debe trabajar por su sustento como lo hace su marido. Se nos pide que adjuntemos para su información un fragmento de la Tabla de Bishárát*, de Bahá'u'lláh: "La Duodécima Buena Nueva"; verá que este mandato es para que los amigos se dediquen a ocupaciones que beneficien a la humanidad. La dedicación al hogar es un trabajo altamente honorable y responsable, de importancia fundamental para la humanidad.²¹

114. En relación con su pregunta de si las madres deben trabajar fuera del hogar, es útil considerar el asunto desde la perspectiva del concepto de la familia bahá'í. Este concepto se basa en el principio de que el hombre tiene la responsabilidad principal sobre el sustento económico de la familia, y la mujer es la mayor y principal educadora de los niños. Esto de ninguna manera implica que estas funciones se han fijado inflexiblemente y que no se pueden cambiar o ajustar para adaptarse a situaciones particulares de la familia, ni tampoco quiere decir que el papel de la mujer esté limitado al hogar. Más bien, al tiempo que se asigna la responsabilidad principal, se anticipa que los padres habrán de desempeñar un papel significativo en la educación de los niños y que las mujeres también podrán ganar para el sustento. Como usted bien lo indica, 'Abdu'l-Bahá animaba a las mujeres a "participar plena e igualmente en los asuntos del mundo".

115. En relación con sus preguntas específicas, la decisión sobre la cantidad de tiempo que una madre puede emplear en trabajar fuera del hogar dependerá de las circunstancias que existan dentro del mismo, que pueden variar de época en época. La consulta familiar contribuirá a obtener las respuestas.²²

116. La gran importancia que reviste el papel de la madre se deriva del hecho de que es la primera educadora del niño. Su actitud, sus oraciones, incluso su alimentación y su condición física tiene una gran influencia sobre el niño cuando todavía está en el vientre. Cuando el niño nace, es a ella a quien Dios ha dotado de leche, que es el primer alimento dispuesto para él, y la intención es que, hasta donde sea posible, ella esté con el bebé para educarlo y nutrirlo en sus primeros días y meses. Esto no quiere decir que el padre no ame ni cuide ni ore por el bebé, pero como su responsabilidad principal es mantener a la familia, el tiempo que podrá dedicar al niño durante este período generalmente será limitado, mientras que la madre se asociará estrechamente con el bebé durante esta etapa de intensa formación, cuando crece y se desarrolla más que en ningún otro período de su vida. A medida que el niño crece y se vuelve más independiente, la naturaleza relativa de su relación con su padre y su madre cambia, y el padre puede desempeñar un papel más importante.²³

IV

LA MUJER EN EL MUNDO

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

117. Se manda a cada uno de vosotros dedicarse a alguna ocupación, tal como la artesanía o algún oficio. Por

medio de nuestra gracia hemos exaltado vuestra ocupación en un trabajo semejante al rango de adoración a Dios, el Verdadero. Ponderad en vuestros corazones la gracia y las bendiciones de Dios y dadle gracias al atardecer y al romper del alba. No malgastéis vuestro tiempo en ociosidad y holgazanería. Ocupaos en lo que os beneficie y beneficie a otros. Así se ha decretado en esta Tabla, desde cuyo horizonte la estrella matinal de la sabiduría y la expresión brillará resplandeciente.

118. Los hombres más despreciables a los ojos de Dios son aquellos que se sientan ociosamente a mendigar. Aferraos fuertemente al cordón de los medios materiales, poniendo toda vuestra confianza en Dios, el Proveedor de todos los medios. Cuando una persona se dedica a alguna artesanía u oficio, tal ocupación en sí, a los ojos de Dios se considera un acto de adoración; y esto no es más que una muestra de su infinita y penetrante bondad.¹

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS Y PALABRAS DE 'ABDUL-BAHÁ

119. Las siervas de Dios y las esclavas ante su divina corte deben reflejar tales atributos y actitudes entre las mujeres del mundo que las haga destacar y alcanzar renombre en los círculos de las mujeres. Es decir, que deben asociarse con ellas en la mayor castidad y decencia, con fe inquebrantable, discurso claro, lengua elocuente, testimonio irrefutable y elevada determinación. Suplicad a Dios que podáis alcanzar todas estas bondades.²

120. Hasta que no se establezca plenamente la realidad de la igualdad entre el hombre y la mujer, no será posible lograr el desarrollo social más elevado de la humanidad. Aun si se concede que la mujer es inferior al hombre en algún grado de capacidad o logro, ésta o cualquier diferencia continuaría produciendo discordia o perturbación. El único remedio es la educación, la oportunidad; porque la igualdad quiere decir igualdad de capacitación.

121. Y que se sepa una vez más que hasta que la mujer y el hombre no reconozcan y logren la igualdad, no será posible lograr el progreso social y político ni aquí ni en ninguna parte.³

122. ...Bahá'u'lláh ha revelado el principio religioso de que debe darse a la mujer el privilegio de la misma educación que al hombre y el pleno derecho a las prerrogativas de él. Es decir, no debe haber diferencia alguna en la educación del hombre o la mujer, para que así la mujer pueda desarrollar igual capacidad e importancia que el hombre en el campo social y económico. Así logrará el mundo la unidad y la armonía. En el pasado la humanidad ha sido defectuosa e ineficaz porque estaba incompleta. Las guerras han azotado al mundo; la educación de la mujer será un paso poderoso para que acaben y desaparezcan las guerras, porque ella usará toda su influencia en su contra. La mujer cría al niño y educa al joven hasta su madurez. Se negará a sacrificar a sus hijos en el campo de batalla. En verdad, será el factor más grande en el establecimiento de la paz universal y el arbitraje internacional. Ciertamente la mujer abolirá las guerras entre la humanidad.⁴

123. Reiterando, se ha establecido en la historia que cuando la mujer no ha participado en los asuntos humanos, los resultados no han sido completos y no se ha alcanzado la perfección. Por otra parte, cada empresa importante del mundo de la humanidad en la cual ha participado la mujer, ha logrado significación. Esto es cierto históricamente y no puede rebatirse ni aun en el campo de la religión. Jesucristo tenía doce discípulos y entre sus seguidores había una mujer, María Magdalena. Judas Iscariote se había convertido en traidor e hipócrita, y después de la crucifixión los restantes once discípulos quedaron confundidos e indecisos. Ciertamente demuestran los Evangelios que la que los confortó y restableció su fe fue María Magdalena.

124. La cuestión más importante hoy es la paz universal y el arbitraje internacional, y la paz universal no puede lograrse sin el sufragio universal.⁵

125. Pregunta: ¿No es un hecho que la paz universal no puede lograrse hasta que haya democracia política en todos los países del mundo? Respuesta: Es muy evidente que en el futuro no habrá centralización en los países del mundo, sean constitucionales, de forma democrática o republicana. Puede ponerse a los Estados Unidos como ejemplo de gobierno del futuro; es decir, cada provincia será independiente, pero habrá una unión federal protegiendo los intereses de los diversos Estados independientes. Podría no ser de forma

democrática o republicana. La exigencia de los tiempos es desechar la centralización, promotora del despotismo. Esto producirá la paz internacional. Otro factor de igual importancia en el proceso de establecer la paz internacional es el sufragio de las mujeres. Es decir, que cuando se establezca la perfecta igualdad entre el hombre y la mujer se establecerá la paz, por la sencilla razón de que las mujeres en general no favorecerán nunca la guerra. Las mujeres no permitirán que aquellos a quien han criado con gran ternura vayan al campo de batalla. Cuando tengan voto se opondrán a la causa de la guerra. Otro factor que traerá la paz universal es la unión de Oriente y Occidente.⁶

126. Cuando la humanidad reciba las mismas oportunidades de educación y se logre la igualdad entre el hombre y la mujer, se destruirán los fundamentos de la guerra. Sin la igualdad será imposible, porque las diferencias conducen a la discordia y la disputa. La igualdad entre el hombre y la mujer conduce a la abolición de la guerra por la razón de que las mujeres nunca la aprobarán.⁷

127. La mujer debe dedicar sus energías y habilidades especialmente a las ciencias industriales y agrícolas, con el objeto de ayudar a la humanidad en lo que más necesita. De esta manera demostrará capacidad y asegurará el reconocimiento de la igualdad en el terreno social y económico.⁸

128. Por lo tanto, esforzaos por demostrar al mundo humano que las mujeres son muy capaces y eficientes, que sus corazones son más tiernos y susceptibles que los de los hombres, que son más filantrópicas y sensibles a los necesitados y a los que sufren, que se oponen inflexiblemente a la guerra y que son amantes de la paz. Esforzaos para que el ideal de la paz internacional se logre por medio de los esfuerzos de la mujer, porque el hombre se inclina más hacia la guerra que la mujer, y una verdadera demostración de la superioridad de la mujer será su eficiente servicio al establecimiento de la paz universal.⁹

129. Imbuida de las mismas virtudes que los hombres, elevándose a través de todos los grados del desarrollo humano, la mujer llegará a estar a la par del hombre, y mientras no se establezca esta igualdad no se facilitará el verdadero progreso y logro de la raza humana.

130. Las razones evidentes que subyacen en esto son: la mujer por naturaleza se opone a la guerra; aboga por la paz. Los niños son criados y cuidados por la madre, quien les da los primeros principios de educación y se esfuerza afanosamente por ellos. Consideremos, por ejemplo, a una madre que ha cuidado tiernamente a su hijo durante veinte años hasta llegar a su madurez. Seguro que ella no va a consentir que ese hijo sea muerto y despedazado en el campo de batalla. Por lo tanto, a medida que la mujer avanza hacia el mismo grado del hombre en cuanto a poder y privilegio, con derecho al voto y con participación en el gobierno, con toda seguridad cesará la guerra, ya que la mujer es la más devota y firme defensora de la paz internacional.¹⁰

131. De acuerdo con el espíritu de esta época, la mujer debe avanzar y cumplir con su misión en todos los aspectos de la vida, llegando a ser igual que el hombre. Debe alcanzar el mismo nivel que el hombre y tener los mismos derechos. Ésta es mi ferviente oración y es uno de los principios fundamentales de Bahá'u'lláh.¹¹

132. La mujer es de la mayor importancia para toda la raza. Soporta el peso más fuerte y realiza el trabajo más grande. Considerad el mundo vegetal y el animal. La palmera que produce fruto es la más preciada por el cosechador de dátiles. El árabe sabe que para un viaje largo la yegua tiene más resistencia. El cazador teme más a la leona que al león, por su mayor fuerza y fiereza.

133. La mujer tiene mayor valentía moral que el hombre; también tiene dotes especiales que le permiten gobernar en tiempos de peligro y crisis.¹²

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS DE PARTE DEL GUARDIÁN

134. En relación con la representación bahá'í en la Conferencia Asiática de Mujeres: indudablemente es lo más recomendable, particularmente en vista de que la Causa contiene tanto sobre la posición de la mujer en la sociedad. Shoghi Effendi espera que la Asamblea Nacional haga todo lo que pueda para ganar la admiración de los delegados ahí reunidos hacia las enseñanzas de la Causa sobre el tema. Debemos siempre aprovechar estas oportunidades. Quizás podamos rendir algún servicio a la sociedad y aliviar sus males.¹³

135. Lo que 'Abdu'l-Bahá quiso decir en cuanto a que las mujeres deban levantarse por la paz, es que éste es un asunto que afecta a todas las mujeres en forma vital, y cuando formen una masa de opinión pública arrolladora en contra de la guerra, no podrá haber guerra. Las mujeres bahá'ís ya están organizadas al ser miembros de la Fe y del Orden Administrativo. No se requiere mayor organización. Pero deben, por medio de la enseñanza y del apoyo moral activo a todo movimiento dirigido hacia la paz, buscar ejercer una fuerte influencia sobre las mentes de otras mujeres en torno a este asunto esencial.¹⁴

FRAGMENTO DE UNA CARTA ESCRITA DE PARTE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

136. Uno de los requisitos más importantes, aunque menos reconocido, para la paz es la emancipación de la mujer, la igualdad plena entre los sexos. La negación de tal igualdad perpetra una injusticia contra la mitad de la población del mundo y promueve en los hombres hábitos y actitudes dañinos que se llevan del seno familiar al lugar de trabajo, a la vida política y finalmente a las relaciones internacionales. No hay bases, morales, prácticas o biológicas, que justifiquen tal negación. Sólo cuando se incorpore a la mujer plenamente en todos los campos de la actividad humana, se creará el clima moral y psicológico en el cual podrá emerger la paz internacional.¹⁵

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS DE PARTE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

137. ...Hay una esfera de relación mucho más amplia entre el hombre y la mujer que la del hogar, y la debemos considerar también en el contexto de la sociedad bahá'í y no en las normas sociales pasadas o presentes. Por ejemplo, aunque la madre sea la primera educadora del niño y la influencia formativa más importante en su desarrollo, el padre también tiene la responsabilidad de educar a sus hijos. Y ésta es una responsabilidad tan importante que Bahá'u'lláh ha declarado que el padre que falte a esta responsabilidad pierde sus derechos de paternidad. De la misma forma, aunque la responsabilidad primordial por la manutención de la familia recae sobre el esposo, no implica en forma alguna que el lugar de la mujer está limitado al hogar. Por el contrario, 'Abdu'l-Bahá ha declarado:

138. "En esta Revelación de Bahá'u'lláh, la mujer marcha al unísono con el hombre. En ningún momento se la dejará atrás. Sus derechos son iguales en grado a los del hombre. Entrarán en todas las ramas administrativas de la política. Alcanzarán en todo tal adelanto, que llegarán a ser consideradas como la más alta posición en el mundo de la humanidad y tomarán parte en todos los asuntos".¹⁶

Y nuevamente:

139. "Y sucederá que cuando las mujeres participen plena e igualmente en los asuntos del mundo, cuando entren en el terreno de las leyes y la política con confianza y capacidad, cesará la guerra..."¹⁷

140. En la "Tabla del Mundo", Bahá'u'lláh mismo vislumbra que la mujer, tanto como el hombre, trabajará para ganar el sustento, al declarar:

141. "Todos, sean hombres o mujeres, deberán entregar a una persona de confianza una parte de lo que él o ella ganen por medio del comercio, la agricultura o cualquier otra ocupación, para la instrucción y educación de los niños, ser empleado para este propósito con el conocimiento de los Fideicomisarios de la Casa de Justicia".¹⁸

DICIEMBRE 1980, A UNA ASAMBLEA ESPIRITUAL NACIONAL

142. El deber de la mujer -al ser la primera educadora de la humanidad- está claramente estipulado en las Escrituras. Corresponde a cada mujer, en caso de que llegue a ser madre, determinar cómo cumplir con su principal responsabilidad como madre, por una parte, y por otra parte participar, hasta donde sea posible, en otros aspectos y actividades de la sociedad de la que forma parte.¹⁹

PROMOCIÓN DEL DESARROLLO DE LA MUJER

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS DE BAHÁ'U'LLÁH

143. ¡Él es la Luz que brilla desde el Horizonte de la Revelación! En este Día el Árbol Bendito del recuerdo habla en el Reino de la Expresión y dice: "Bien hace el siervo que vuelve su rostro hacia Él y abraza su verdad, y la sierva que ha acudido a su voz y es de las dichosas. Verdaderamente es una campeona en el campo del verdadero entendimiento. La Lengua de la Verdad así lo atestigua desde Su exaltada posición".

144. ¡Oh Mi hoja!, bendita seas por haber acudido a mi llamamiento cuando se elevó en el nombre del Verdadero. Reconociste mi Revelación cuando varones de renombre estaban sumergidos en vanas y manifiestas imaginaciones. Verdaderamente Él está con sus siervas y siervos que se han vuelto hacia Él. Que la Gloria resplandeciente del horizonte de mi Reino caiga sobre ti y sobre aquel que te ha guiado hacia mi recto sendero.¹

145. Suplicamos al Verdadero que adorne a sus siervas con el ornamento de la castidad, la fiabilidad, la rectitud y la pureza. Verdaderamente Él es el que todo lo da, el Todogeneroso. Hacemos mención de las siervas de Dios en este momento y les anunciamos las buenas nuevas de las muestras de la merced y la compasión de Dios y de su consideración por ellas, glorificado es Él, y la exaltación de su Palabra. Verdaderamente Él habla la verdad y otorga a sus siervos y a sus siervas lo que les beneficiará en cada mundo de sus mundos. Verdaderamente Él es el Magnánimo, el Todomisericordioso.²

FRAGMENTOS DE LOS ESCRITOS Y PALABRAS DE 'ABDU'L-BAHÁ

146. La refulgencia de los rayos del Sol de la Verdad es abundante, y los favores de la Bendita Belleza rodean a las creyentes y siervas que han alcanzado la certeza. En cada momento se revelan generosas dádivas. Las siervas del Misericordioso deben aprovechar las oportunidades que se presentan en estos días. Cada una debe esforzarse por acercarse al divino Umbral y buscar las bondades de la Fuente de la existencia. Debe alcanzar tal condición y confirmarse con tal poder que, con la expresión de tan sólo una palabra, haga que la persona más baja sea reverenciada, inicie a quien esté privado del mundo del espíritu, imparta esperanza al desvalido, dote al desposeído con una porción de las grandes dádivas y confiera conocimiento y visión al ignorante y al ciego y haga alerta y vigilante al indolente y al negligente. Éste es el atributo de las siervas del Misericordioso. Ésta es la característica de las siervas ante el Umbral de Dios.

147. ¡Oh hojas que habéis alcanzado la certeza! En los países europeos y en América las siervas del Misericordioso han ganado el premio de la excelencia y el avance en el terreno de los hombres. Y en el campo de la enseñanza y la diseminación de las fragancias divinas han mostrado una mano brillante. Pronto se remontarán como las aves del Concurso de lo Alto a todos los rincones del mundo y guiarán a la gente y les revelarán los Divinos Misterios. Vosotras, las hojas benditas del Este, debéis arder con mayor brillo y ocuparos en difundir las dulces fragancias del Señor y en recitar los versos de Dios. Levantaos, pues, y esforzaos en cumplir las exhortaciones y los consejos de la Bendita Belleza, para que se realicen todas las esperanzas y para que el valle de los riachuelos y huertos llegue a ser el jardín de la unidad. Que la gloria de las glorias esté sobre vosotros, hombres y mujeres.³

148. En este gran ciclo y maravillosa Dispensación se han levantado ciertas mujeres que han sido emblemas y signos de la unidad, porque los hombres y las mujeres reciben la misma medida de revelación de los dones divinos. "Verdaderamente el más honrado a los ojos de Dios es el más virtuoso entre vosotros"⁴; esto es cierto tanto para los hombres como para las mujeres, los siervos y las siervas: todos se hallan bajo la sombra de la

Palabra de Dios y todos obtienen su fortaleza de las bondades del Señor. Por lo tanto, no os consideréis insignificantes dudando de lo que puede hacer una sierva tras su velo...

149. Con corazón firme, paso fuerte y lengua elocuente levantaos a difundir la Palabra de Dios y exclamad: "¡Oh Dios!, aunque me encuentre oculta tras la cortina de la castidad y esté restringida por el velo y por las exigencias de la modestia, mi caro deseo es izar la bandera del servicio y llegar a ser una sierva ante tu Sagrado Umbral; cabalgar un corcel y atravesar el ejército de los ignorantes, derrotar los regimientos poderosos y derribar los fundamentos del error y la transgresión. Eres quien ayuda a los débiles, el Sostén de los pobres, quien socorre a las siervas. Verdaderamente eres el Fuerte, el Todopoderoso..."⁴

150. ¡Oh siervas atraídas por las divinas fragancias!... Con seguridad recibiréis confirmaciones del reino de Dios, permitiendo a algunas radiantes hojas aparecer resplandecientes en la asamblea de este mundo con pruebas claras y razones convincentes que adornarán la causa de la mujer. Probarán que en este ciclo las mujeres son iguales a los hombres, incluso en algunos aspectos los sobrepasarán. Ponderad: en esta maravillosa Causa fueron muchos los hombres que escalaron las alturas del conocimiento; tuvieron una brillante expresión, una prueba convincente y magnífico discurso, pero la bendita hoja Táhirih, por ser mujer, surgió con inmenso esplendor y dejó atónita a toda la gente. Si hubiera sido hombre, esto no habría sido así en absoluto. Por lo tanto, debéis saber que la grandeza de la Causa ha penetrado los nervios y las venas del mundo en forma tal que si se atrae a una de sus hojas y ella adquiere maestría en demostrar razones y pruebas, y en exponer evidencias convincentes, brillará resplandecientemente. ¡Oh hojas radiantes!, juro por la Belleza del Deseado y por el Misterio de la Existencia que si trabajáis activamente en este campo, las efusiones de la Bendita Belleza se reflejarán como el sol en los espejos de los corazones. Vuestro progreso asombrará a todos.

151. Las hojas que han sido atraídas, cuando se asocian las unas con las otras, no deben hablar meramente de la temperatura del ambiente o del agua, de las bellezas de las flores o los jardines, de la frescura de la rama y del agua que fluye. Deben más bien restringir sus conversaciones a la glorificación y alabanza y a la exposición de pruebas y razones, a citar los versos y las tradiciones y a plantear claros testimonios, para que todos los hogares de los amados se conviertan en sitios de reunión para impartir lecciones sobre la enseñanza de la Causa.

152. Si así lo hacéis, en poco tiempo las efusiones del Reino serán tan manifiestas que cada una de las siervas del Misericordioso llegará a ser como un perspicuo libro que revela los misterios del Dios de Merced. La Gloria de las glorias sea con vosotras.⁵

153. En esta maravillosa Dispensación los favores del Señor Glorioso se vierten sobre las siervas del Misericordioso. Por lo tanto deben, así como los hombres, tomar el galardón y sobresalir en el campo, para que quede demostrado y manifiesto que la penetrante influencia de la Palabra de Dios en esta nueva Dispensación ha hecho que la mujer iguale al hombre y que en el campo de las pruebas superaran a otros. Por lo tanto, las verdaderas siervas de la Bendita Belleza deben vivificarse por medio del espíritu del desprendimiento, refrescarse con las brisas de la atracción y con los corazones rebosantes de amor a Dios, con las almas alegres por las celestiales buenas nuevas y, con extrema humildad y mansedumbre, exclamar con discurso elocuente y alabar y glorificar al Gran Señor, porque son las manifestaciones de esa bondad y están adornadas con la corona de ese esplendor.⁶

154. ¡Oh puras y estimadas hojas cercanas a la Corte de Gloria! Benditas, benditas sois por haber organizado reuniones espirituales y por haberos ocupado en exponer pruebas y evidencias divinas. Os habéis propuesto defender la verdad en apoyo a la manifiesta Luz de la Causa, por medio de argumentos contundentes y pruebas basadas en las Sagradas Escrituras del pasado. Éste es un objetivo muy elevado y esta cara esperanza es causa de iluminación de todos los pueblos y naciones.

155. Desde el inicio del tiempo hasta el presente, en ninguno de los ciclos o dispensaciones pasadas se han establecido asambleas para mujeres, y éstas nunca tuvieron clases con el propósito de esparcir las enseñanzas. Ésta es una de las características de esta gloriosa Dispensación y de este gran siglo. Ciertamente debéis esforzaros en perfeccionar esta reunión y aumentar vuestro conocimiento de los misterios celestiales, para que, con la voluntad de Dios, en un corto plazo la mujer llegue a ser igual que el hombre; ocupará una ventajosa

posición entre los eruditos, tendrá fluidez de expresión y elocuencia y brillará como lámpara de guía a través del mundo. En algunos aspectos las mujeres tienen capacidades asombrosas; se apresuran en su atracción a Dios y es intenso el fuego de su ardor por Él.

156. En resumen, ocupad vuestras noches y días en el estudio de las sagradas Palabras y en adquirir perfecciones. Ocupaos siempre en conversar sobre estos asuntos. Cuando os encontréis, daos las buenas nuevas e impartid esperanza unas a otras con las confirmaciones y bondades del Antiguo y Perdurable Señor. Que cada una exponga pruebas y evidencias y hable de los misterios del Reino, para que el Espíritu Divino y Verdadero penetre en el cuerpo del mundo contingente y que los escritos de todas las cosas, del pasado o del futuro, lleguen a ser manifiestos y resplandecientes.

157. ¡Oh amadas siervas de Dios! No consideréis vuestros méritos y capacidades presentes, más bien fijad vuestra mirada en los favores y confirmaciones de la Bendita Belleza, porque Su gracia sempiterna transformará a la planta insignificante en un árbol bendito, convertirá el espejismo en agua y vino fresco; causará que los átomos olvidados lleguen a ser la verdadera esencia del ser y el débil sea erudito en la escuela del conocimiento. Permitirá que la zarza produzca flores y que la oscura tierra produzca jacintos fragantes. Transmutará la piedra en un rubí de gran precio y llenará las conchas de perlas brillantes. Ayudará al tierno escolar a ser un sabio maestro y permitirá que el frágil embrión revele la realidad del versículo: "¡Santificado sea el Señor, el Más Excelente de todos los Creadores". Verdaderamente mi Señor es poderoso sobre las cosas.

7

158. En este día el deber de cada uno, sea hombre o mujer, es enseñar la Causa. En América las mujeres han sobrepasado a los hombres en este aspecto y han tomado la delantera en este campo. Se esfuerzan más en guiar a las gentes del mundo y sus esfuerzos son mayores. Están confirmadas por los dones y dádivas divinos. Abrigo la esperanza de que en Oriente las siervas del Misericordioso se esforzarán de la misma forma, revelando así sus poderes y manifestando sus capacidades.⁸

159. ¡Oh virtuosa hoja, oh maestra de la Causa! Éste es el momento de hablar y de hacer discursos, el momento de enseñar y de dar testimonio. Desata tu lengua, expón las verdades y establece la validez del versículo: "El Todomisericordioso ha enseñado el Qur'án". El Espíritu Santo habla por medio de la esencia más profunda de la lengua humana, el espíritu de Dios que desea la comunión con el alma humana revela las verdades, el Fiel Espíritu escribe y el Espíritu del Antiguo de los Días confirma. Juro por esta Belleza sin par, Quien está en el Reino Invisible, que cuando las hojas desatan sus lenguas en alabanza y glorificación al Todoamorado Señor y con el propósito de enseñar la Causa del Señor Bondadoso, el Concurso del Reino y los moradores de los Reinos Invisibles darán oído, y exclamarán con supremo gozo y júbilo: La Gloria sea sobre ti y sobre cada sierva que es firme en el Convenio.⁹

160. ¡Oh sierva de Dios!... Se deben dar a las madres las enseñanzas divinas y consejos eficaces, y se les debe animar para que eduquen a sus hijos, porque la madre es la primera educadora del niño. Ella es quien debe desde el principio amamantar al recién nacido del pecho de la Fe y la Ley de Dios, para que el amor divino entre en él incluso con la leche materna, y que quede dentro de él hasta su último aliento.

161. Si la madre falla al no educar a sus hijos y no los inicia en el camino adecuado de la vida, la educación que reciban más tarde no tendrá efecto pleno. Incumbe a las Asambleas Espirituales proveer a las madres de programas bien planeados para la educación de los hijos, mostrando cómo debe cuidarse y enseñar al niño desde la infancia. Estas instrucciones deben darse a cada madre para que le sirva de guía y así eduque a cada una de ellas y nutra a sus hijos según las Enseñanzas.¹⁰

162. ...No debemos hacer distinciones entre miembros de la familia humana. No debemos considerar estéril o desprovista a ninguna persona. Nuestro deber consiste en la educación de las almas para que el Sol de los dones de Dios llegue a resplandecer en ellas, y esto es posible por medio del poder de la unidad de la humanidad. Cuanto más amor se exprese entre la humanidad y cuanto más fuerte sea el poder de la unidad, mayores serán este reflejo y revelación, porque el mayor don de Dios es el amor. El amor es la fuente de todos los dones de Dios. Hasta que el amor no tome posesión del corazón no se revelará en él ninguna otra dádiva divina.¹¹

163. En resumen, la presunción de la superioridad del hombre continuará reprimiendo la ambición de la mujer, como si el logro de la igualdad fuera imposible desde el punto de vista de la creación; las aspiraciones de la mujer hacia el desarrollo se verán obstaculizadas por tal presunción y gradualmente perderá la esperanza. Por el contrario, debemos aclarar que su capacidad es igual, incluso mayor, que la del hombre. Esto la inspirará y le infundirá esperanza y ambición, y sus posibilidades para el desarrollo aumentarán continuamente. No se le debe enseñar ni decir que es más débil e inferior en capacidad y cualidades. Si a un alumno se le dice que su inteligencia es inferior a la de sus compañeros, se le crea un gran obstáculo para su progreso. Se le debe animar para que desarrolle su capacidad con frases semejantes a esta: "Eres muy capaz, si te esfuerzas alcanzarás el grado más elevado".¹²

164. Por ello, el propósito es el siguiente: que si se educa plenamente a la mujer y se le otorgan sus derechos, desarrollará la capacidad para logros maravillosos y probará ser igual que el hombre. Es la colaboradora del hombre, su complemento y su ayudante.¹³

165. La realidad de las cosas se ha revelado en este siglo radiante, y lo que es verdadero debe salir a la superficie. Entre estas realidades se encuentra el principio de la igualdad del hombre y la mujer, derechos y prerrogativas iguales en todos los asuntos humanos. Bahá'u'lláh declaró esta realidad hace más de cincuenta años. No obstante la veracidad de este principio de igualdad, es asimismo cierto que la mujer debe probar su capacidad y aptitud y mostrar las evidencias de esta igualdad. Debe llegar a sobresalir en las artes y las ciencias y demostrar por medio de sus logros que sus habilidades y poderes estaban meramente latentes. Las demostraciones de fuerza, como las que tienen lugar en este momento en Inglaterra, no son ni apropiadas ni efectivas para la causa de la mujer y la igualdad. La mujer debe dedicar sus energías y habilidades especialmente a las ciencias agrícolas e industriales con el objeto de ayudar a la humanidad en aquello que más necesita. De esta manera demostrará capacidad y asegurará el reconocimiento de la igualdad en el terreno social y económico. Indudablemente Dios la confirmará en sus esfuerzos, porque en este siglo radiante Bahá'u'lláh ha proclamado la realidad de la unidad del mundo de la humanidad y ha anunciado que todas las naciones, pueblos y razas son uno solo.¹⁴

166. La igualdad de los sexos se establecerá en proporción a las oportunidades crecientes que se otorguen a la mujer en esta época, porque el hombre y la mujer son igualmente recipientes de los poderes y dones de Dios, el Creador. Dios no ha ordenado diferencias entre ellos en su exaltado propósito.¹⁵

167. La mujer debe esforzarse por alcanzar mayor perfección, para ser igual que el hombre en todo aspecto, para progresar en todo lo que ha quedado rezagada, para que así el hombre se vea obligado a reconocer la igualdad de su capacidad y de sus logros.

168. Las mujeres de Europa han progresado más que las del Oriente, pero ¡falta mucho por hacer! Cuando los alumnos finalizan el año escolar, deben hacer ciertos exámenes, cuyos resultados determinan el conocimiento y la capacidad de cada estudiante. Así será con la mujer; sus acciones demostrarán su poder y no será necesario proclamarlo por medio de palabras.

169. Abrigo la esperanza de que las mujeres del Oriente, al igual que sus hermanas occidentales, progresarán rápidamente hasta que la humanidad alcance la perfección.

170. Las bondades de Dios son para todos y proporcionan el poder para todo progreso. Cuando la humanidad posea la igualdad de la mujer, ¡no será necesario que ellas luchen por sus derechos! Uno de los principios de Bahá'u'lláh es, pues, la igualdad de los sexos.

171. Las mujeres deben hacer grandes esfuerzos por adquirir poder espiritual y aumentar su sabiduría y santidad hasta que la iluminación y esfuerzo tengan éxito en lograr la unidad de la humanidad. ¡Deben trabajar con ardiente entusiasmo para difundir las enseñanzas de Bahá'u'lláh entre los pueblos, para que así la luz radiante de la Bondad Divina rodee las almas de todas las naciones del mundo!¹⁶

172. En torno a la posición de la mujer bahá'í en la India y Birmania y de su colaboración futura con los hombres en el trabajo administrativo de la Causa, considero que ha llegado el momento para que aquellas mujeres que ya se han adaptado a la costumbre prevaleciente en la India y en Birmania de descartar el velo, deben tener no sólo el derecho al voto en las elecciones de sus representantes locales y nacionales, sino que deben ser elegibles para las Asambleas Bahá'ís en toda la India y Birmania, a nivel local y nacional.

173. Sin embargo, este claro e importantísimo paso debe darse con el mayor cuidado y precaución, con prudencia y reflexión. Se debe prestar la debida consideración a su capacidad real y a sus logros actuales, y sólo quienes están mejor calificados para ello, sean hombres o mujeres y sin distingos sociales, deben elegirse para la posición de extrema responsabilidad de ser miembros de una Asamblea Bahá'í.

174. Confío en que esta decisión trascendental resultará ser un gran incentivo para las mujeres bahá'ís de la India y Birmania, quienes, espero, se levantarán ahora y se esforzarán al máximo de su posibilidad para adquirir un mejor y más profundo conocimiento de la Causa, tomar parte en forma más activa y sistemática en los asuntos generales del Movimiento y demostrar por todos los medios ser colaboradoras iluminadas, responsables y eficientes de los varones en la tarea común del desarrollo de la Causa en su país.

175. Que se den plena cuenta de su elevada responsabilidad en este día, que hagan todo lo que esté a su alcance para justificar las elevadas esperanzas que anhelamos para su futuro y que demuestren en todos los asuntos ser merecedoras de la noble misión que el mundo bahá'í les confía ahora.¹⁷

176. Se han concedido plenos derechos a las mujeres bahá'ís que residen en la cuna de la Fe para que participen como miembros de Asambleas Espirituales Bahá'ís, tanto locales como nacionales, eliminándose así el último obstáculo al disfrute de la igualdad plena de derechos en la gestión de los asuntos administrativos de la Comunidad Bahá'í persa.¹⁸

177. Uno de los deseos que un amoroso y añorante corazón tiene para con ellos en esta gran encrucijada en los destinos de la Fe de Bahá'u'lláh en el Continente Americano, es que los miembros de esta comunidad, de cualquier sexo o edad, de cualquier raza u origen, no importa cuán limitada sea su experiencia, capacidad o conocimiento, se levanten como un solo hombre y se aferren con ambas manos a las oportunidades otorgadas por Dios que ahora se les presentan por medio de las dispensaciones de una Providencia amorosa, siempre vigilante y sostenedora, y presten de esa forma un ímpetu tremendo a las fuerzas propulsoras que guían misteriosamente las operaciones de esta cruzada recién lanzada, indescriptiblemente poderosa, que abarca a todo el mundo.¹⁹

FRAGMENTOS DE CARTAS Y DE UN TÉLEX ESCRITO POR LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

178. En relación con el asunto mencionado en su carta... que el movimiento de liberación femenina en... está tomando posiciones extremas que tienen influencia sobre las jóvenes bahá'ís impresionables, creemos que sería beneficioso que su Asamblea pusiera énfasis sobre la posición singular que tienen las mujeres al ser miembros de la Fe Bahá'í, especialmente a través de la participación en la administración de los asuntos tanto a escala local como nacional.²⁰

179. 'Abdu'l-Bahá indicó que "Entre los milagros que distinguen esta sagrada Dispensación está el de que las mujeres han mostrado mayor audacia que los hombres al pertenecer a las filas de la Fe". Shoghi Effendi ha manifestado al respecto que esta "audacia" deberá, con el paso del tiempo, "demostrarse más convincentemente, y ganar para la Causa victorias más conmovedoras que cualquiera que se haya logrado hasta ahora". Aunque obviamente el mundo bahá'í entero está comprometido en estimular el papel vital de la mujer en la comunidad bahá'í, así como en la sociedad en general, el Plan de Cinco Años específicamente requiere que ochenta Asambleas Espirituales Nacionales organicen actividades bahá'ís para mujeres. En el transcurso del presente año, que ha sido designado el "Año Internacional de la Mujer" como actividad a escala mundial de las Naciones Unidas, los bahá'ís, especialmente en esas ochenta comunidades nacionales, deben iniciar y llevar a cabo programas que estimulen y promuevan la plena e igual participación de la mujer en todos los aspectos de la vida de la comunidad bahá'í, para que por medio de sus logros los amigos puedan demostrar la distinción de la Causa de Dios en este campo del quehacer humano.²¹

SE EXHORTA, ESPECIALMENTE A LAS MUJERES BAHÁ'ÍS CUYAS CAPACIDADES EN MUCHAS TIERRAS ESTÁN TODAVÍA EN SU MAYOR PARTE SIN UTILIZAR Y CUYO POTENCIAL PARA EL SERVICIO A LA CAUSA ES TAN GRANDE, A LEVANTARSE Y DEMOSTRAR LA IMPORTANCIA DE LA PARTE QUE HAN DE DESEMPEÑAR EN TODOS LOS CAMPOS DE SERVICIO A LA FE.²²

180. Por mucho tiempo los jóvenes han estado a la vanguardia del trabajo de la enseñanza, y ahora nuestros corazones se regocijan al ver a las mujeres dedicando sus eficientes servicios a la vida de la comunidad bahá'í, en tantas tierras donde anteriormente se dejaban la mayoría de sus capacidades sin utilizar.²³

181. En el corazón de todas las actividades la vida espiritual, intelectual y comunitaria de los creyentes debe desarrollarse y promoverse, lo que requiere: procurar con aumentado vigor el desarrollo de las Asambleas Espirituales Locales para que puedan ejercer su beneficiosa influencia y guía sobre la vida de las comunidades bahá'ís; nutrir una comprensión más profunda de la vida familiar bahá'í; la educación bahá'í de los niños, incluyendo las clases bahá'ís regulares y, donde sea necesario, el establecimiento de escuelas receptoras para proveer la educación primaria; animará a los bahá'ís jóvenes a estudiar y a servir; y animará a las mujeres bahá'ís a ejercer plenamente sus privilegios y responsabilidades en el trabajo de la comunidad, que dignamente den testimonio de la memoria de la Más Exaltada Hoja, la heroína inmortal de la Dispensación Bahá'í, al acercarnos al 50 aniversario de su fallecimiento.²⁴

182. En este tiempo no se aplica universalmente la igualdad del hombre y la mujer. Debemos tomar la delantera en la práctica de este principio bahá'í en aquellas regiones donde la desigualdad tradicional todavía impide su progreso. A las mujeres y niñas bahá'ís se les debe animar a que participen en las actividades sociales, espirituales y administrativas de sus comunidades.²⁵

183. Se llama a las comunidades bahá'ís locales y nacionales a auspiciar una amplia gama de actividades que atraerán la atención de personas de todos los sectores de la vida hacia varios temas relacionados con la paz, tales como el papel de la mujer....²⁶

FRAGMENTOS DE CARTAS ESCRITAS EN NOMBRE DE LA CASA UNIVERSAL DE JUSTICIA

184. La Casa Universal de Justicia considera que la necesidad de educar y guiar a las mujeres en su responsabilidad principal como madres ofrece una excelente oportunidad para organizar actividades de mujeres. Vuestros esfuerzos deben enfocarse a ayudarles en sus funciones educadoras de la nueva generación.
²⁷

185. El principio de la igualdad del hombre y la mujer, al igual que las otras enseñanzas de la Fe, puede establecerse efectiva y universalmente entre los amigos desde el momento en el que se persiga conjuntamente con todos los demás aspectos de la vida bahá'í. El cambio es un proceso evolutivo que requiere paciencia con uno mismo y con los otros, la amorosa educación y el transcurrir del tiempo; a medida que los creyentes profundizan su conocimiento de los principios de la Fe, descartan gradualmente las actitudes tradicionales por mucho tiempo mantenidas y conforman progresivamente sus vidas a las enseñanzas unificadoras de la Causa.
²⁸

REFERENCIAS

I EL CONCEPTO DE LA BAHÁ'Í DE LA IGUALDAD

1. Palabras Ocultas n° 69 del Árabe.
2. Fragmento de una Tabla no traducida.
3. Fragmento de una Tabla no traducida.

4. Fragmento de una Tabla no traducida.
5. Fragmento de una Tabla no traducida.
6. Fragmento de una Tabla no traducida.
7. Fragmento de una Tabla no traducida.
8. Fragmento de una Tabla no traducida.
9. Fragmento de una Tabla no traducida.
10. Fragmento de una Tabla no traducida.
11. Fragmento de una Tabla no traducida.
12. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, págs. 79-80.
13. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 302.
14. The Promulgation of Universal Peace, págs. 74-77.
15. The Promulgation of Universal Peace, pág. 133.
16. The Promulgation of Universal Peace, pág. 166.
17. The Promulgation of Universal Peace, pág. 166.
18. The Promulgation of Universal Peace, pág. 182.
19. The Promulgation of Universal Peace, pág. 455.
20. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, pág. 140.
21. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, págs. 171-172.
22. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, pág. 172.
23. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, págs. 195-196.
24. Abdu'l-Bahá on Divine Philosophy.
25. Bahá'u'lláh y la Nueva Era, pág. 178.
26. 7 de enero de 1931, a una Asamblea Espiritual Nacional.
27. 28 de julio de 1936, a un creyente.
28. 14 de diciembre de 1940, a una Asamblea Espiritual Nacional.
29. 28 de abril de 1974, a un creyente.
30. 24 de julio de 1975, a un creyente.
31. Octubre de 1985.
32. 29 de junio, a un creyente.
33. 8 de enero de 1981, a una Asamblea Espiritual Nacional.
34. 22 de abril de 1981, a un creyente.
35. 23 de agosto de 1984, a un creyente.

II EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO DE LA MUJER

1. Educación Bahá'í, Recopilación, pág. 4.
2. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, págs. 123-124.
3. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, págs. 124-125.
4. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 127.
5. Fragmento de una Tabla no traducida.
6. Fragmento de una Tabla no traducida.
7. Fragmento de una Tabla no traducida.
8. The Promulgation of Universal Peace, págs. 133-137.
9. The Promulgation of Universal Peace, págs. 174-175.
10. The Promulgation of Universal Peace, págs. 280-281.
11. The Promulgation of Universal Peace, pág. 300.
12. Abdu'l-Bahá on Divine Philosophy, pág. 78.
13. Educación Bahá'í, Recopilación, pág. 44.
14. Educación Bahá'í, Recopilación, pág. 57.
15. Octubre de 1985.
16. 28 de diciembre de 1980, a una Asamblea Espiritual Nacional.
17. 29 de febrero de 1984, a una Asamblea Espiritual Nacional.

III LA APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DE IGUALDAD A LA VIDA FAMILIAR

1. Fragmento de una Tabla no traducida anteriormente.
2. Fragmento de una Tabla no traducida anteriormente.
3. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 122.
4. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 126.
5. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 127.
6. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 139.
7. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 279.
8. Vida familiar, pág. 35.
9. The Promulgation of Universal Peace, pág. 168.
10. 15 de julio de 1928.
11. 19 de junio de 1931.
12. 22 de julio de 1943.
13. 6 de julio de 1952.
14. 31 de julio de 1953.
15. 9 de noviembre de 1956.
16. 23 de junio de 1974.
17. 1 de agosto de 1978.
18. 24 de junio de 1979.
19. 28 de diciembre de 1980, a una Asamblea Espiritual Nacional.
20. 16 de mayo de 1982.
21. 16 de junio de 1982.
22. 9 de agosto de 1984.
23. 23 de agosto de 1984.

IV LA MUJER EN EL MUNDO

1. Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdás, pág. 29.
2. Fragmento de una Tabla no traducida.
3. The Promulgation of Universal Peace, págs. 76-77.
4. The Promulgation of Universal Peace, pág. 108.
5. The Promulgation of Universal Peace, págs. 134-135.
6. The Promulgation of Universal Peace, pág. 167.
7. The Promulgation of Universal Peace, pág. 175.
8. The Promulgation of Universal Peace, pág. 283.
9. The Promulgation of Universal Peace, pág. 284.
10. The Promulgation of Universal Peace, pág. 375.
11. Bahá'u'lláh y la Nueva Era, pág. 176.
12. 'Abdu'l-Bahá in London, págs. 102-103.
13. 10 de noviembre de 1930, a una Asamblea Espiritual Nacional.
14. 24 de marzo de 1945, a un creyente.
15. Octubre de 1985.
16. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, pág. 195.
17. The Promulgation of Universal Peace, pág. 135.
18. Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdás, pág. 103.
19. 22 de abril, a un creyente.

V LA PROMOCIÓN DEL DESARROLLO DE LA MUJER

1. Fragmento de una Tabla no traducida.
2. Fragmento de una Tabla no traducida.
3. Fragmento de una Tabla no traducida.
4. Fragmento de una Tabla no traducida.
5. Fragmento de una Tabla no traducida.
6. Fragmento de una Tabla no traducida.

7. Fragmento de una Tabla no traducida.
8. Fragmento de una Tabla no traducida.
9. Fragmento de una Tabla no traducida.
10. Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá, pág. 138.
11. The Promulgation of Universal Peace, pág. 15.
12. The Promulgation of Universal Peace, págs. 76-77.
13. The Promulgation of Universal Peace, pág. 136.
14. The Promulgation of Universal Peace, págs. 283-284.
15. The Promulgation of Universal Peace, pág. 300.
16. La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá, págs. 172-173.
17. 27 de diciembre de 1923, a una Asamblea Espiritual Nacional.
18. Messages to the Bahá'í World, abril de 1954.
19. Citadel of Faith, 28 de julio de 1954.
20. 9 de abril de 1971, a una Asamblea Espiritual Nacional.
21. 25 de mayo de 1975, a una Asamblea Espiritual Nacional.
22. 24 de marzo de 1977, a todas las Asambleas Espirituales Nacionales.
23. Ridván de 1978.
24. Naw-Rúz de 1979.
25. Ridván de 1984.
26. 23 de enero de 1985, a todas las Asambleas Espirituales Nacionales.
27. 29 de febrero de 1984, a una Asamblea Espiritual Nacional.
28. 25 de julio de 1984, a un creyente.

BIBLIOGRAFÍA

BAHÁ'ULLÁH

- * Los Siete Valles y Palabras Ocultas. Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1971.
- * Tablas de Bahá'u'lláh. Buenos Aires: EBILA, 1982.

'ABDU'L-BAHÁ

- * Selections from the Writings of 'Abdu'l-Bahá. Haifa: Bahá'í World Centre, 1978.
- * The Promulgation of Universal Peace. Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, 1982.
- * La Sabiduría de 'Abdu'l-Bahá. Buenos Aires: EBILA, 1972.
- * 'Abdu'l-Bahá in London. London: Bahá'í Publishing Trust, 1982.

SHOGHI EFFENDI

- * Citadel of Faith. Wilmette: Bahá'í Publishing Trust, 1980.
- * Educación Bahá'í, Recopilación. Buenos Aires: EBILA, 1978.
- * Vida Familiar. Buenos Aires: EBILA.

ISABEL F. CHAMBERLAIN

- * 'Abdu'l-Bahá on Divine Philosophy. Boston: The Tudor Press, 1917.

ESSLEMONT, JOHN EBENEZER

- * Bahá'u'lláh y la Nueva Era. Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 1976.